LA PROTESTA

(PORTE PAGO)

DIARIO DE LA MAÑANA

ALBERTO GHIRALDO
DIRECTOR

JUAN CREAGHE
ADMINISTRADOR

Oficinas: Córdoba 359
Union Telef. 1797 Avenida

Buenos Aires, Setiembre 9 de 1904

Año VIII, Número 393

FÁBULA DEL DIA

EL PASTOR Y SU MAJADA

Erase un pastor taciturno que junto á la ribera del Vistula custodiaba la cabaña más afamada de ovejas y carneros, cuyas carnes se disputaban los mercados pragadenses. Indiferente á todo lo que no fuera su bienestar, sin más auxilios que un valiente perro, arriaba personalmente su majada al matadero.

Diestro en habilidades de corral, amansador de lanudos con más porras que rengueras, no había carnero chúcaro y topador, ni bacador de puro vichoco, que en llevándolo á campos bien pastados, dejara de arrocinarse hartándose de lo lindo.

Conocía los amores de corral, los celos de los favoritos, los brincos y cabriolas de cuánto cordero arisco ensayaba saltar las tranqueras del redil. Llegó hasta utilizar como señuelo al ovino más toruno, honra y lisonja zorruna que pastaba oyendo las opiniones y protestas de su grey.

En cierta ocasion, cansado de tanto carnero, tomó la senda más difícil por lo escabrosa y más arriesgada por lo árido de los campos vecinos, que pudo elegir para arriar su tropa en dirección á la ciudad.

—Vea usted—murmuraba á su oveja un carnero de grandes caireles—vea usted por dónde nos traen, adónde vamos y quien nos acompaña.

—Tiene razón, padre de mis corderos, mejor iriamos por otra senda—pero seguían andando en la huella que marcaban los delanteros. Deberiamos detenernos para pellizcar el suelo y engañar el hambre.

—¡Eu, eu, eu!—gritaba el pastor enderezando una hilera que parecía desbarrancarse.

Repuesto del susto—es claro, decía otro de menos zarcillos — para cambiar nuestra situación deberiamos patalear, cornear—y un feroz ladrido que oyó á su costado le hizo seguir el movimiento que imponía el señuelo toruno de la cabeza.

—¡Hasta cuando caminaremos! ¿acaso ignora el pastor que sabemos á donde nos llevan?—y entre tanto las murmuraciones se repetían y siempre la majada continuaba adelante, obedeciendo la voz huracanada del mastín.

Las primeras claridades del alba boceta ron la cansada y famélica grey; y, siempre adelante, ella seguía en medio de las disputas que se menudeaban apropósito de todo lo que el pastor no hacía, quien con su perro continuaba indiferente camino del matadero.

—¿Pretenderá ese hombre meternos en ese corral que en aquella loma se divisa?—preguntaba el lanudo sin adornos, que cerraba la cola de la tropa, mientras soportaba los azotes que recibía del pastor para obligarlo al trote que el rebaño balando aceptaba.

—Sería el caso de tomar el brete de la izquierda que permite la huida, porque el de la derecha conduce á la muerte—rezongaba un cordero brincador y alarife al que apenas le asomaban un par de guampitas.

—¡Eu, eu, eu! gangoseaba malhumorado el pastor enderezando á guascazos el tropel de carneros, que uno á uno caían—pero opinando siempre—al filo de la cuchilla mercenaria.

X.

CRÓNICA TELEGRÁFICA

FRANCIA

Las informaciones de Marsella dejan entrever algunas esperanzas de que se llegue á reducir á los huelguistas. A pesar de esto, los mismos han rechazado las proposiciones formuladas por los patrones, debido á que no resolvían las cuestiones vitales planteadas por la huelga en una forma favorable á los trabajadores. También los patrones se rehusan á ceder, habiendo borrado del convenio propuesto la cláusula que se refería á su caución pecuniaria, con el pretexto de que ello equivaldría á reconocer un monopolio de contratación en beneficio de un sindicato internacional.

En el puerto de Marsella, asciende á 176 el número de buques desarmados.

—Los obreros de los puertos de la Rochela, Nantes, Palice, Niza y Cette, han vuelto al trabajo.

—Los panaderos de la ciudad de Perpignan declaráronse en huelga, abandonando las fábricas.

ESPAÑA

En Barcelona han sido detenidos el agitador libertario Regos y dos personas más, los tres sospechados por la autoridad de tener intervención en el asunto de la bomba colocada en la rambla de San José.

—Los obreros del puerto de la misma ciudad, hicieron acogida simpática á los representantes de los de Marsella, que fueron al puerto catalán á hacer propaganda favorable á una demostración de solidaridad con los marselleses.

Los trabajadores de Barcelona se muestran propicios á hacer causa común con estos, sinó declarando la huelga, aplicando el boycott á todos los buques procedentes del puerto de Marsella.

—El gobierno ha ordenado que estén listas á marchar nuevas fuerzas, en número regularmente crecido, á Bilbao, con cuyo motivo se aprestan en Victoria y Pamplona. Esta orden obedece al temor de que, desde Bilbao, el movimiento huelguista se extienda hasta la cuenca de Miero.

—El gobernador de Castellón de la Plana, Eduardo Cassola, en su afán de terminar con la huelga de Vinaroz y favorecer el triunfo de la intransigencia patronal, ha ordenado que sean disueltas las sociedades obreras de aquella ciudad.

Funda esa resolución en que debe considerarse *fuera de la ley la lucha contra el capital*, peregrina interpretación que ha servido solamente para indignar á los obreros, y témese que se produzcan los disturbios que hasta ahora pudieron evitar las autoridades locales.

Toda la prensa combate esa manera de apreciar las cuestiones sociales que tiene el gobernador Cassola.

—El marqués de Lerma, alcalde de Madrid, celebró una conferencia con el ministro de Hacienda, en la cual se trató *del modo de abaratar la vida de las clases trabajadoras*, arribando, como fórmula provisional, á la conveniencia de rebajar el precio de las harinas, lo que determinaría una disminución paralela en el precio del pan.

No se tiene ninguna fé en la eficacia de la acción intentada por ese ministro y aquel alcalde.

INGLATERRA

A bordo del cañonero *Comet*, que está fondeado en la rada de Spithead haciendo ejercicios de tiro al blanco, hizo explosión uno de los cañones, matando á tres marineros.

—El Congreso de los Trade's Unions (asociaciones obreras) que se encuentra reunido en Londres, á raiz de un laborioso debate, á propósito de la cuestión aduanera, adoptó la siguiente resolución:

«Este congreso opina que cualquier desviación de los principios del libre cambio sería perjudical para los intereses de la clase obrera, sobre la cual pesarian especialmente las cargas de la política proteccionista, y dañaria la prosperidad de la nación entera».

Tambien se adoptaron declaraciones contra el servicio militar obligatorio.

Ha producido honda extrañeza, siendo objeto de vivos comentarios, á la vez acerbos y risueños, los elogios prodigados por los delegados de las Trade's Unions al rey Eduado VII, cuyo nombre fué aclamado por ellos. Júzgase, en general, malisimamente esta ingenuidad, que tiene todas las condiciones de una torpeza y un homenage.

—En los comentarios que la prensa inglesa dedica al proyecto de presupuesto para 1905 del gobierno argentino, hallanse criticas al aumento de los gastos de administración.

Guerra Ruso-Japonesa

Dicese que la retirada de los rusos á Mukden ha resultado un terrible desastre. Los japoneses apoderáronse de 132 furgones de provisiones y 38 de municiones.

En Chànkiaputzé iniciòse otro combate, en que los rusos debieron dejar en poder del enemigo 97 cañones, útiles de maestranza, fusiles, revolveres y espadas.

—Los japoneses bombardean la plaza de Port Arthur de una manera regular y metódica, iniciando el bombardeo á las seis de la mañana y suspendiendolo al medio dia, para recomenzar otra vez desde las 2 hasta las 7 de la tarde.

—Comunican de San Petersburgo á diarios de Paris, que como consecuencia de un triunfo de los cosacos obtenido sobre un fuerte destacamento japonés que pretendia interceptar la retirada del ejército ruso, se ha abierto á este una vía para continuar más desahogadamente su marcha hacia Kharbin.

Le Journal de Paris informa que el czar Nicolás y el emperador Guillermo de Alemania revistarán juntos, en Kiel, á la escuadra del Báltico. De ahí arranca el rumor circulante, de una mediación pacificadora del imperio alemán en la contienda ruso-japonesa.

Revolución Uruguaya

Tiende á confirmarse la noticia de la muerte de Aparicio Saravia, jefe de la revolución.

—El ministerio de relaciones exteriores del Uruguay se ha dirigido al ministro argentino Dr. Demaría, diciéndole que aquel gobierno «se opone á la salida del mencionado señor por no considerarlo perseguido político y estar por tanto fuera de los beneficios que se acuerdan á los que se hallan en las condiciones establecidos por los tratados aprobados por la cancillería.

ITALIA

Al hacer la autopsia de un cadáver en la sala de disecciones, el profesor de anatomia de la Facultad de Medina de Roma, Doctor Carboni, se pinchó un dedo. A consecuencia del estado de notable descomposición del cadáver, su pequeña herida determinó una fuerte infección purulenta de cuyas resultas el profesor murió ayer.

—Han arribado á un acuerdo los obreros y propietarios de canteras de Carrara, volviendo aquellos al trabajo como consecuencia de la solución del conflicto en la cual se ha dado satisfacción á sus justas exigencias.

—También terminó, pero esta desgraciadamente, la huelga de cocheros en Roma. Los huelguistas no alcanzaron ninguna positiva ventaja.

—Con motivo del entierro de las victimas que en Buzzerru causó la brutal represión de la huelga en las minas de Iglesias, en aquella localidad, se realizaron importantes funerales, como una demostración de la protesta popular contra la ferocidad y el ensañamiento de las fuerzas militares.

Continúa levantándose el sumario ordenado para fingir una investigación de esos sangrientos sucesos.

—En Nápoles tuvieron lugar ayer grandes festejos oficiales y titulados populares, con ocasión de la inauguración del monumento á Garibaldi. Hubo entusiasmo, bombas, discursos y banquetes.

Algunos concurrentes preguntaban: ¿quién lo ha visto á Garibaldi? mientras que otros se ponian á cantar á voz en cuello:

«Cuando Garibaldi toca la corneta...»

NUESTRA ACTITUD

Compañeros de Mar del Plata, nos escriben aludiendo á una *transformación* que creen ver en La Protesta.

Hay suspicacias predispuestas á poner tropeles de visiones delante de las pupilas.

De una vez por todas: la nueva redacción de La Protesta no ha venido á torcer el curso de sus propagandas, ni á desvirtuar doctrinas, ni á desviar propósitos. Lealmente, hemos venido á mantener la brega y á decir, con buen derecho, los dolores y los anhelos de la gente obrera.

Nos inculpan, extravíos sectarios, mojigaterías al revés, de darles una Protesta *más bien política que libertaria*. ¿Qué entienden por órgano político? Piensan, acaso, que el llegar hasta los parlamentos y las autoridades, desnudar sus intenciones y abrir su historia para arrancar, de ahí mismo, con sana lógica y positiva filosofía, la comprobación de su inutilidad, la gestación de su poder, la tortuosa vía de sus crímenes y la justicia de nuestras rebeliones,—piensan que todo eso es *hacer política* é incurrir en delito de traición á la Causa?

Acostumbrados nos tienen, estos de las capillas libertarias, á desafiar sus iras y sus desconfianzas de visionarios. Bien sabemos, y reconocerlo ha sido siempre para nosotros un dolor, que en nuestras filas hay de esos fanáticos, enfermos incurables de medioevales atavismos, para quienes nada vale—casi que nada existe—fuera de la idea cristalizada en su cerebro estrecho, fuera del afán incrustado en su entusiasmo y en su voluntad. Nada en la comunión de pensares, el cambio de experiencias ú observaciones, en el instinto de justicia y de bondad que, más ó menos latente, más ó menos embrionario, palpita al fin en el fondo de todos los apasionamientos. Es invertir en beneficio de la Anarquía, el dogma de la infalibilidad católica.

No. Los hombres que hacemos este diario, poniendo en él todo nuestro espíritu, nuestro saber, nuestro entusiasmo, no nos pretendemos los ¡únicos depositarios de la verdad, los únicos apóstoles del bien. Hombres nuevos, libres de prejuicios y de compromisos, llenamos misión, según nuestro leal entender, apechugando con la responsabilidad de nuestros errores, pero reclamando el debido respeto para la sinceridad de nuestros ideales. Nada tenemos que deber á la política ni esperar de ella. Tampoco estamos dispuestos á sufrir la sugestión de sectarismos miopes.

Ha podido imaginarse por algunos, bajo la influencia de un daltonismo agudo, que la energía de la propaganda recababa el empleo del vocablo acompadrado y grosero, de la frase dicharachera y procaz; creyeron que sacándola de ahí se desquiciaría, en un desdoblamiento estéril. Para tales apóstoles, cuya ignorancia pudo rayar en la mala intención, salir del insulto vulgar, era ponerse fuera del ardimiento y de la sinceridad.

Por nuestra parte no consideramos que perjudique á la intensidad del sentimiento la cultura del decir. Que se emplee en hora buena el término más duro y más claro, la fulminación más quemante: pero no empece todo ello á conservar los fueros de la decencia y sobre todo del buen gusto.

Entre nosotros—había que decirlo—la propaganda socialista y ácrata en todo tiempo adoleció del vicio fundamental de tosquedad y grosería. No es ese el modo de hacer captación de prosélitos ni la forma de llenar misiones redentoras.

Por lo demás, no nos creemos en el caso de puntualizar actitudes ni ensayar vindicaciones. No admitimos jueces, para aquilatar la acción mental de cada uno. El programa de este diario será cumplido según la conciencia de quienes lo escriben. Demás nos parece tocar llamadas huecas al entusiasmo y al deber. Vamos por nuestros caminos, y pensamos ir bien.

Esta es la réplica de los hombres que hacemos La Protesta á esas acusaciones contaminadas del ambiente de capillas. Gustamos poco hablar de nosotros mismos, y si esta vez, por escepción, recojemos esos decires, es más que nada en obsequio á la harmonía de todos, para desvanecer insidias y precisar de una vez nuestra actitud.

Y con esto tenemos por dicha la última palabra.

LA UNIÓN INDUSTRIAL ARGENTINA

Contra los obreros metalúrgicos

UN REGLAMENTO TERRIBLE

Anticipándose á la reglamentación del trabajo con que el parlamento argentino amenaza al proletariado del país, la Unión Industrial argentina, lanzará en breve un reglamento interno que se pondrá en vigor en los talleres de los miembros de la sección de industrias metalúrgicas incorporadas á aquella asociación.

Merece el reglamento, la lectura detenida, para alcanzar á comprender toda la significación de esos artículos, y el propósito diabólico que los ha dictado. Se establece en el reglamento, que los operarios deben presentar sus certificados, comprobando la conducta observada en las casas donde han trabajado, requisito indispensable para ingresar en los talleres: así, el obrero que una vez tan solo, haya levantado su voz de rebeldía contra las ignominias del trabajo, no tendrá cabida en tales casos, figurando el gran delito, en el libro que al efecto se llevará en el escritorio, con minuciosa especificación, hasta de cambio de domicilio, etc., etc.

En otro artículo se establece que no serán pagadas las horas de trabajo que se destinen á la limpieza de las maquinarias y herramientas, la que deberá hacerse por lo menos una vez en la semana.

Más adelante tropezamos con un artículo estableciendo que el pago se efectuará el primer martes de cada quincena, después de terminado el trabajo, computándose la quincena de lunes á domingo. No se admitirán pedidos de pagos adelantados y los obreros que se retiren del establecimiento deberán esperar el día de pago para percibir sus haberes.

Pero, todos esos artículos mencionados son flores en comparación de este otro, en que la voracidad capitalista se muestra de cuerpo entero, destinando una de las cláusulas del reglamento para que la sirva ampliamente, en sus manejos de explotación del obrero.

Ese artículo determina que «el personal de los obreros nuevos será fijado después de los quince días de su ingreso al establecimiento, en caso de que á juicio de la Dirección no puede ser fijado antes.»

¿Y si el obrero está desconforme con el jornal señalado? pues á la calle, sin pagarle nada. ¡Admirable! Más aún es el artículo 16 que dispone: «Todo operario del establecimiento, sin excepción, dejará como depósito y como garantía de las herramientas que se le entreguen el importe de veinte horas de trabajo, que quedará depositado mientras trabaje en el establecimiento.»

Art. 10.—Cuando un operario quiera dejar el establecimiento deberá avisarlo al escritorio con tres días de anticipación; en caso contrario perderá el depósito á que se refiere el artículo 16. Además de este aviso los oficiales fundidores están obligados á terminar la fundición de las piezas moldeadas por ellos y en caso que no lo hicieren, perderán el depósito.

Se completan las brutales imposiciones de esos artículos mencionados, con otros no menos opresivos para el trabajador, convirtiendolo en un andrajo del que puede hacer el uso que se le antoja, el capitalista.

En ese reglamento se establece tambien que son causas para ser despedido del establecimiento: la falta de trabajo, la falta de honradez, la mala conducta, la insubordinación, la falta de actividad ó de competencia, el abandono del trabajo, la negativa de ejecutar el trabajo encargado, cometer desorden y toda otra infracción al Reglamento; total mil pretextos para arrojar al medio del arroyo al trabajador cuando cualquier actitud suya amenaze la plácida comodidad del capitalista.

No hubiera dictado mejor reglamento, el más despiadado poseedor de esclavos en los tiempos pasados.

Está expuesto pues, todo el férreo engranaje de esa reglamentación destinada á triturar carne obrera, sin que sea posible ninguna apelación, á no ser la de rebeldía altiva, la única encargada de destruirlo como una ignominia que ni un momento deben soportar los obreros que se sientan conscientes.

Como una manifestación de satisfacción la sociedad de patrones que ha fabricado la mencionada reglamentación hace saber que cuenta con poderosos elementos en su seno, que tiene un gran capital acumulado etc.

Nosotros cumplimos con exponer esas inaceptables imposiciones capitalistas, confiando que los trabajadores idteresados sabrán deliberar sobre ellas.

A tal altura del orgullo y de la insolencia capitalista, entendemos que la pasividad es imposible.

ECOS DE LA INTERVENCION

EL INFORME

El doctor Francisco Beazley, como lo anunciamos oportunamente, presentó ayer su informe de la intervención que perpetró en San Luis.

Documento anodino é insipido. Literatura oficial, que es cuanto se puede decir.

En resumen: que al fin de tanta música, Mendoza se vá y Rodriguez Jurado se queda. *El rey ha muerto. Viva el rey!*

La finca presidencial

El doctor Juan A. Martinez, dijo, fundando su proyecto de invertir millón y medio de pesos en la adquisición de un palacio para residencia del presidente:

«Como consecuencia de la alta cultura que ha alcanzado el país, es necesario este sacrificio para que el presidente de la República tenga una morada especial como ocurre en otros paises».

CAMILLE PERT 8

EN ANARQUIA

—¡Mamá, tengo hambre!...

La mujer sintió cólera.

—¿Quieres callar?

El niño, asustado, se hundió en su cuna reproduciendo su queja sorda.

—Vamos, tome usted esa moneda, dijo Emilio con el corazón desgarrado.

Ella, obstinada, rechinando los dientes, lanzó la máquina á escape, con rabia.

—¡No, no; no tenemos necesidad; lo aseguro!... Este niño es fastidioso... no piensa más que en comer... ¡en algo ha de pasar el tiempo!...

IV

—Entonces, decía Bonthoux, con su voz lenta, ruda y de inflexiones vulgares, dije á la pobre mujer: «¿No te has dirigido al patrón de tu difunto?»

«Sí, dijo, pero me respondió que si hubiera de socorrer á todos los que lo necesitaban pronto quedaría sin un céntimo.»

En la reducida trastienda de la taberna Lavenir, iluminada por una mala lámpara de petróleo, Emilio, Gerald, Bonthoux y Augusto, hablaban acodados á la tabla negra y grasienta que llenaba casi por completo la pieza.

[...] entreabierta velase la sala [...] casi vacía, á causa de [...]ra, ancha, baja de te[...]abradas que le sostenían. Algunas lámparas arrojaban una luz indecisa entre la espesa niebla de las numerosas pipas fumadas durante la velada. Un acre heder de tabacos, de licores, de humanidad envenenaba el aire. En el fondo, detrás del mostrador de zinc, lleno de botellas y copas, la viuda Lavenir hacía media; era gorda, su cuello rodeado por un pañolón de lana apenas permitía ver un perfil vago y una cabellera espesa y gris, anudada sobre su cabeza.

—Y hé aquí, continuó la voz monótona del carpintero, como un pobre diablo trabajará años y años ganando escasamente lo preciso para cubrir su piel y llenar su vientre y el de sus pequeñuelos... Llega luego el dia en que liquida... La mujer, después de haberse sacrificada cuidándole... no puede impedir que las criaturas liquiden también...

Se detuvo, bebió de un trago lo que quedaba en el fondo de su vaso y se echó hacia atrás de brazos cruzados apoyándose en la pared. Era un hombre de cuarenta años, anchos hombros, frente elevada, tenía barba negra y espesa que cubría casi todo el rostro, dejando poco espacio á unos admirables ojos, amables y soñadores.

—¡Y á los que vengan ahora á decirme que el obrero es imprevisor, que debe ahorrar, repuso elevando la voz, los estrangulo!... ¡Economías!... ¿Privándonos de qué?... ¡si ya estamos privados de todo!...

En otro extremo de la mesa, Augusto dió un puñetazo.

—¡Economías! dijo mezclando el nombre de Dios en una vulgar interjeccinn. ¡De ellas están llenas las arcas de los burgueses; no hay más que hacer la liquidación y encontraremos las economías á punto!

Era aquél flaco, algo encorvado, embutido en su larga blusa blanca de pintor; joven, de fisonomía fina é imberbe, y llevaba larga cabellera peinada con coquetería.

Emilio hizo un gesto brusco.

—¡Eso son palabras no más!... Sabido es; el bienestar, que debería ser para todos, está injustamente repartido... á los unos, el montón; á los otros, tabla rasa... Pero ¿qué? ¡el medio de restablecer la justicia es lo que ha de encontrarse!...

¡Todo para todos! exclamó Augusto. ¡Qué se acogote de una vez para siempre á todos los que poseen! ¿Tú tienes un buen sillón? pues me siento en él. ¿Tú, señorita, tiene un vestido de seda? ¡precisamente! ¡á mi mujer le viene bien! ¿Tu pequeño come una golosina? ¡se la quito para mi niña, que no la ha probado jamás!

Emilio interrumpió con indignación:

—¡Eso es la batalla, el desorden, el robo, el odio indefinido!... ¡La injusticia, el reino de la bestia más fuerte! ¿No ves que eso sería sacudir la tiranía del espíritu para echarnos en la del puño?

Bonthoux elevó la voz.

—Todo para todos, sí... pero el haber común conducido, regulado por cierto número de hombres de prestigio, sin eso, iríamos lejos con los pícaros que se encuentran por todas partes. Todos tienen derecho á todo, pero cada uno tiene su cargo, cada uno tiene sus deberes hacia la sociedad... y es preciso que todos conozcan estos deberes antes de lanzarse al tun tun.

Augusto se encogió de hombros.

—¡Ya salió el tío Regla!... Ten por seguro que los que han de hacer la cosa han de ser los que no miran el mañana... ¡La cuestión es quitarla del medio!... ¡Después ya se arreglará!... ¿Qué importa?... Peor que estamos no hemos de estar... ¿El qué se escapa de la cárcel piensa en saber si dormirá al raso?... Pone tierra entre él y su calabozo... en lo demás pensará cuando esté fuera.

—Sí, no combina nada, respondió Emilio prontamente; por lo mismo no reflexiona que los gandarmes van detrás de él... y á los pocos kilómetros le echan mano otra vez y le meten en un calabozo diez veces peor que el primero. Esa es la imagen de todos los movimientos, de todas las revoluciones: se va, sin idea definida, confiando en la casualidad. Se tiene nervio para derribar, viene luego la detención, y por último, ya no se sabe cómo hacer frente á las mil dificultades que se presentan. ¡Es ese el momento en que los charlatanes y los intrigantes se precipitan, se imponen, enredándolo todo para sustituir á los antiguos explotadores y explotar á su vez!... ¡Final de revoluciones, final de huelgas, siempre el pobre, siempre el trabajador paga las consecuencias! Y, acabada la comedia, se encuentra como antes, apaleado y con el vientre vacío.

—Es fatal, observó Gerald; lucháis contra una sociedad organizada, fuerte, defendida, no sólo por el soldado, sino mucho más aún por la rutina, el hábito del respeto de todos... Y luego, dígase lo que se quiera, los burgueses son superiores á vosotros; al fin son los únicos depositarios de la ciencia.

—¡Sí, son fuertes! exclamó Bonthoux; ¡así es seguro que nos quedaremos con la nueva organización en el papel y en nuestras cabezas!...

Augusto se echó hacia atrás silvando y lió un cigarrillo.

—¡Acuerdo mutuo!... ¡Una tontería!... ¡se está siempre de acuerdo para demoler... pero trátese de reconstruir... cada uno tirará para sí!

—¡Cállate, animal! exclamó Bonthoux indignado. Hablando de ese modo se desanima á los hombres serios que desean ir adelante... ¿Somos ciegos ó locos? ¿Somos criaturas? ¿No sabremos nunca más que gritar, quejarnos, andar á tontas y á locas y no sabremos edificar la sociedad que anhelamos? No, te lo aseguro; ¡somos hombres, y lo probaremos cuando llegue la hora! ¡Si no nosotros, nuestros hijos conocerán el mañana asegurado, el trabajo moderado y bienhechor... Sus mujeres sonreirán en la casa y ya no se oirá á los pequeñuelos llorar de frío y de hambre!...

Emilio dejó caer la voz dulce y lenta; la frente apoyada sobre una mano, los ojos fijos en una visión lejana, y con un dedo trazaba distraidamente dibujos sobre la mesa con el líquido derramado.

—Sí, todos... todos los humanos, todo lo que vive, piensa y siente, salvado de una existencia de sufrimientos y de angustias. ¡Basta ya de esas luchas enervantes para conservar una vida que se maldice, de la cual se desembarazaría uno si no hubiese otras vidas que os retuvieran!... ¡Basta ya de esas visiones desgarradoras en que se nos presenta el porvenir... viejo, imposibilitado de ganar su pan... siendo una carga para hijos á quienes se roe el miserable mendrugo! ¡Oh, poder estar enfermo... detener un día ese trabajo de esclavo sin la caída inmediata en la fosa; poder amar, pensar, estudiar... no verse reducido á la condición de bestia, de máquina, de producción!...

(Continuará).

Bien que ha reconocido el sacrificio; sacrificio representado por hambre y sudor de la muchedumbre.

Curiosa es la nueva doctrina, de la cual se deduce que la cultura de un país ha de juzgarse por el altor de sus edificios, — no por el de sus habitantes, que en este caso el doctor Martínez sería un desgraciado exponente de nuestra cultura....

Y además—¡claro!—si en otras partes hay *morada especial* para los presidentes, ¿cómo no hemos de pagar una nosotros, gente de *paz, de progreso y administración*, para los que se le animan á la pesada carga del gobierno?

Un abuso patronal

DON JOSE BERNASCONI

El compañero Serafino Scalersi nos denuncia un verdadero abuso cometido con él y otros seis trabajadores por los empresarios del Palacio de Justicia, José Bernasconi y C.

Según parece, este contratista que ha tenido comienzos muy difíciles, antes de haber encontrado á una partera que lo enriquesiera, mediante la intervención del registro civil, trata muy duramente á sus obreros, olvidándose de sus propios orígenes.

El otro día pretendió hacer descargar un carro de tirantes, cuando justamente la campana daba la señal del descanso.

Como el empresario Bernasconi practica la costumbre de robar sistemáticamente suplementos de trabajo á sus asalariados—un cuarto de hora al medio día y 20 minutos al momento de retirarse—siempre con el pretexto de la urgencia de descargar, sin aumento de jornada, se entiende, carros recién llegados, estos siete compañeros, harta ya su paciencia, se negaron á cumplir la injusta exigencia.

Para atemorizar á los demás, Bernasconi que se cree el Napoleón de los ladrillos, ha despedido á los recalcitrantes, sin querer escuchar sus razones, así como se fusila sobre el tambor á un soldado rebelde.

Semejantes procedimientos le pueden costar disgustos al digno explotador.

EL PREFECTO

Entra bien en la galería de los tipos más autocráticos de la burguesía argentina.

Tiene pecularidades de tiranuelo y de guapo.

Luis García, prefecto de puertos de la Capital, se ha formado, allá por la Boca, una especie de republiqueta en que manda omnimodamente. Allí satisface su enfermizo afán de prepotencia.

Es hostil, con hostilidad de maníaco, á los obreros. Gusta de perseguirlos y vejarlos. Las huelgas lo han encontrado siempre irguiendo frente á ellos su exigüa talla, en actitud de amenaza. Sueña con entrar, anunciándose á balazos, en los centros obreros, pisotear gargantas y pechos de que salen rugidos contra la autoridad. Su conformación psicológica de mandarín se rehusa á oir de esas protestas y de esas voces sublevadas.

Tiene atavismos de compadre, gestos que evocan el recuerdo de la fanfarronada criolla: *á ver quién me pisa el poncho!*

En su insula, ha extremado la injusticia, anhelóso de apretar hasta el desgarramiento todos los torniquetes de la opresión. Por su omnipotente autojo; sin siquiera una orden de complaciente juez ni un mal sumario, ha tenido presos, durante meses, á infelices, cuya mayor culpa era haber incurrido en su olímpico desagrado.

La prisión de esa prefectura es una sucursal de la Isla del Diablo. Higiene...? Ni que hablar!

Los detenidos, cuya situación llega á ser más desesperante que la de los mismos presidiarios, andan desnudos, hediondos y hambrientos. El prefecto García tiene envergadura, según se vé, para gobernador de penitenciaría.

Los que han caído en las prisiones de su insula, cuentan horrores. Aquello es el último colmo de la inhumanidad. Simplemente: espantoso.

Queden ahí, por ahora, esos apuntes para la biografía del gran prefecto.

LA NUEVA PRESIDENCIA

¿Será anticlerical?

Varias personas de mentalidad independiente y que, por lo mismo, no pueden hallar ubicación en los partidos políticos, no se sienten afectadas en sus sentimientos por la ridícula farsa representada ante el país durante los últimos diez ó quince meses, con el objeto de regalarnos un presidente con su correspondiente vice.

—Quintana, dicen, y Figueroa Alcorta siempre han sido muy anticlericales, y por más viciada que haya sido su elección, es dable esperar de ellos medidas contra las sotanas, medidas que, por ende, serán precursoras de verdaderas reformas.

Son unos ilusos, creemos, los que así raciocinan.

Representante genuino de la burguesía el Dr. Quintana, siempre afecto á los intereses de los capitalistas y traficantes, nunca se ha preocupado de las luchas sociales y de las aspiraciones, definidas ó confusas, de la inmensa masa popular.

El organismo que lo ha elevado al rango de ordeñador de la vaca presupuestívora, descansa precisamente sobre el armazón de mentiras, egoísmos, crueldades y prejuicios, edificado durante siglos por pretendidos discípulos de Cristo que han transformado en práctica de odio su doctrina de amor.

Si Quintana ó su vice tuviesen realmente el propósito de quitar su influencia al clero, los grandes politiqueros pronto se encargarían de moderar sus veleidades.

Cuando estaba en discusión el proyecto de divorcio, el arzobispo Espinosa se fué á visitar al general Roca y profirió textualmente esta amenaza:

— Si pasa esta ley infame, constituyó un gran partido católico que le quitará á Vd. sus principales elementos del interior, y lo dirigo contra su predominio. De los mitristas, radicales y pellegrinistas, se desprenderán también numerosas fuerzas que, unidas á las primeras, le harán una guerra terrible y en tres meses, lo liquidaremos como presidente y como caudillo.»

Cuando esta perspectiva ha podido impresionar á Roca al punto de determinarlo á influir, con poco disimulo, en el rechazo de una reforma tan progresista como elemental; ¿cual podrá ser la actitud, ante el clero unido y poderoso, de un gobierno como el de Quintana, constituido por la casualidad y que, por responder á las tradiciones más divergentes, á las tendencias más incoherentes, ni siquiera forma un conjunto de debilidades?

Podemos augurar, pues, que, en el caso de emprenderse en la administración futura la guerra al clericarismo, esta pronto se convertirá en escaramuzas insignificantes, por no decir en simulacros ridículos.

Los capitalistas tienen necesidad del fanatismo, y Quintana precisa de los capitalistas.

Posible es que, en el futuro período, se intente victoriosamente una nueva batalla en pró del divorcio, pero hay tantos otros problemas vitales!...

¿Qué piensa el presidente electo de la separación de la Iglesia y del Estado?

¿No cree sería útil practicar un censo de los bienes del clero y comunidades religiosas?

¿Le parece favorable al país la importación de tantos frailes y monjas?

Muchas otras preguntas mas graves nos sería lícito formular, pero las expuestas no tienen apariencia de ser examinadas, siquiera superficialmente, por el primer magistrado,

Y como Roca, el famoso Quintana, Jupiter tonante del liberalismo, concluirá por arrodillarse ante las polleras del internuncio Sabatucci y tomar rapé en la tabaquera de Espinoza.

Así son nuestros grandes politiqueros!...

...¡Siempre firmes en sus inalterables convicciones!...

EN EL BRASIL

Nos llega una carta de un obrero de nacionalidad italiano, Emilio Danesi, que durante varios meses, ha permanecido en el Brasil siendo víctima de una inicua explotación.

Nos informa que en Cuyabá, capital de Matto Grosso, el capitalista Domingo Orlandi, tiene establecida una colonia y como aquel es agente consular de Italia, aprovecha la llegada de todos sus compatriotas para explotarlos á mansalva.

Los obreros que llegan allí, con el deseo de reunir dinero para continuar el viaje, se contratan con el consul, quien los hace servir á la cosecha de la goma, dándoles una alimentación mala y escasa y pagándoles á fin de semana, una miserable suma, de 15.000 reis, ó sean 7 pesos de moneda argentina.

Para obtener esa remuneración, los obreros se ven obligados á trabajar hasta 15 y 16 horas diarias.

De ese modo, tenemos que los pobres obreros no pueden nunca reunir el dinero para el viaje y siguen siempre explotados sin compasión.

Observamos pues, que en todas partes, aquí, en el Brasil como en los países que se dicen mas civilizados, los obreros sufren esclavitudes tan duras y tan infamantes como en las épocas de más dolor proletario.

SUPERSTICION Y CHARLATANISMO

LAS ADIVINAS Y SAN EXPEDITO

LA VIRGEN DE LUJAN

Para todo observador imparcial, los países en que florecen en toda su integridad las prácticas y enseñanzas de la corte vaticana, son precisamente los predestinados á ser víctimas de la superstición más grosera y el charlatanismo más impúdico.

No es de extrañar tal fenómeno, y ha de ser considerado como una consecuencia lógica de la ignorancia científica en que, por medio de sus programas educacionales, curas, frailes y monjas mantienen sistemáticamente á la juventud.

Basta recordar que la iglesia católica sigue enseñando, en sus cátedras de filosofía ó teología tomista, la existencia de los demonios y brujas y lo bien fundado de los procesos entablados por los inquisidores á millares de hombres y mujeres, convictos de haber firmado un pacto notarial con Satanás en persona.

Existen aquí centenares de colegios dirigidos por jesuitas, dominicos, esculapios, padres de aquí, padres de allá, y en ellos se afirma á los educandos, ávidos de saber, que el mundo ha sido fabricado en seis días; que, al séptimo, Tata Dios se sintió algo cansado y durmió una siesta; que la mujer es una costilla de Adán; que hay una Trinidad compuesta de una sola persona, la cual, sin embargo, se divide en tres, sin dejar de ser única, etc.

Y cuando un alumno pide explicaciones más detalladas, el profesor lo fulmina desde la cátedra con el dogma de los misterios, y anatematiza el libre examen, es decir el espíritu investigador, á nombre de una paloma blanca aparecida en Judea para enseñar en una tarde, siete idiomas á los doce apóstoles,—y á nombre de un pretendido vicario de Jesu Cristo que bendice medallas salvadoras en su prisión del Vaticano.

Si tales doctrinas valen mas que las de Darwin, Renan, Heuxley, Charcot, Berthelot, para la formación intelectual y moral del hombre, ¿qué pensar de las ideas inculcadas en el plástico cerebro de las niñas por Hermanas de caridad y damas del Sagrado Corazón?

Sucedió una vez que, en la Escuela Normal Nº 1, la señorita Gramondo, apostólica directora, pretendió hacer destituir por el gobierno al Dr. Holmberg, porque, en su calidad de profeser de ciencias naturales no tomaba en cuenta las revelaciones celestiales.

Cuando en un alto establecimiento del Estado, neutral y laico por ley institucional, la primera autoridad pedagógica, en lugar de promover la preparación científica de las futuras profesoras, se permite incorporarlas á la comulgante «sociedad del Divino Maestro», é intenta sublevarlas contra hombres de saber; ¡que de enormidades deben suceder en los institutos para niñas, regenteados por monjas de todo pelaje, plumaje y uniforme!

¡Que programas de educación progresiva deben allí regir!

En historia antigua, la ballena de Jonás y el sol arrestado por el gendarme Josué; en historia romana, el catolicismo de las ocas del Capitolio; en historia moderna, la santidad de los Borgia y los crímenes de la Revolución francesa.

En botánica, el lirio de San José. En zoología, la serpiente del Paraíso terrenal, el cuervo del Arca y el Divino Cordero.

Se necesitaría un libro para enumerar todos los errores evidentes que se hacen dijerir á los cerebros infantiles, ya dominados por toda una serie de rezos adormecedores y de ceremonias hipnotizadoras.

Después, para el adulto, para el padre de familia, la madre que se confiesa, se pone en movimiento todo un vasto plán de influencias y terrorismo, organizado desde hace siglos por la admirable perseverancia jesuítica,

Y se comprende, entónces, como existen hombres de buena fé, mujeres de excelentes sentimientos que no consultan á las adivinas y, sin embargo, beben agua de Lourdes, hacen peregrinaciones á ¡Luján y ofrecen generosas limosnas á San Antonio de Pádua —quien recupera los objetos perdidos, y á San Expedito,—quien resuelve todas las dificultades en veinticuatro horas.

¡Pero como estamos lejos todavía de la igualdad!

Se ha encontrado, el otro día, un juez, de no sabemos que corte, bastante audaz para condenar á 148 pesos de multa, ó, en su defecto, 8 días de cárcel, á una de las mujeres que, en lugar de rosarios, manipulan cartas ó revisan la borra del café para operar también milagros dignos de San Morón ó San Genaro.

Ellas pronostican el porvenir, arreglan los noviazgos, reconcilian á los esposos, hacen fecundas ó infecundas, á gusto, las uniones, demoran ó apuran las defunciones y las testamentarias,—como suelen praticarlo, en todas las capillas, iglesias, basílicas y catedrales, las mas acreditadas pinturas y las mas influyentes estátuas, iluminadas por el resplandor de millares de cirios benditos.

Pero esta no es buena superstición. Satanás debe de haber intervenido en las costumbres de credulidad establecidas por el catecismo, ya que se desvían del camino á los santuarios célebres tantos carruajes de librea, para depositar su preciosa carga, —dama celosa ó niña en cinta—ambas con mucho dinero—á la puerta de las modernas pitonisas que adornan los avisos de *La Prensa*.

«Bruja de Paris, recien llegada de Egipto, infalible en el arte de dar la suerte. Gran juego, pequeño juego, y exámen de los cabellos. Calle Siringa núm. 69.»

No! esta supertición no era la buena y, lastimada en sus intereses por una competencia tan diabólica, la Virgen de Luján que es muy criolla, ha amenazado con la ley de residencia á la gringa de Lourdes, si no la ayudaba á dictar á este ilustre desconocido de juez una sentencia contra las adivinas.

Y para celebrar tan fausta victoria, ayer se verificaron dos solemnes y concurridas peregrinaciones.

El trust celestial ha vencido al charlatanismo independiente.

Pobres adivinas! dicen que, derrotadas, no les queda más recurso que entrar en un convento.

¡Llora, llora, urutú! . . .

IDEAS Y PROPAGANDISTAS

Notamos gravísimas deficiencias en la propaganda oral, que entre nosotros, se realiza, tendiendo á la difusión de los ideales libertarios.

Esa propaganda, realizada por elementos bien intencionados pero que carecen de muchas condiciones indispensables, ha acarreado serios vicios que conviene desarraigar cuanto antes.

Hemos observado hasta el cansancio, la petulancia de los noveles discurseadores, poniendo de relieve todo lo malo de su preparación intelectual, incurriendo en graves errores y contradicciones que solo pueden desprestigiar la doctrina, de por sí, contraria al manoseo desmedido.

Es de ese modo como hemos visto la tribuna convertirse en el paraje donde van todos aquellos, más pretenciosos que sinceros, en busca de necias satisfacciones en lugar de proseguir propósitos más levantados y generosos.

La propaganda escrita, por medio del folleto, del periódico y del libro, ha disminuido un tanto para dar lugar á esa otra de mamarachería, anunciándose conferencias todas las noches en distintos locales, casi todas malas, muy malas, que en nada educan y elevan á la masa proletaria.

¡Cuantas erróneas afirmaciones, hemos oído, cuantos absurdos en boca de esos oradores de nuevo cuño!

Pero, son improvisadores, han nacido oradores, como ellos dicen, y el obrero no tiene más remedio que escucharlos....

¿No sería mucho más conveniente, más benéfico, altamente benéfico, leer en esas veladas obreras, folletos, capítulos de libros reconocidamente buenos, confiando esa lectura á obreros que tengan buena voz y cualidades estimables para ello?

Cuantos vicios que actualmente soportamos desaparecerían con esa medida!

Y quede la improvisación, el discurso, para el momento oportuno, cuando la circunstancia lo requiera, cuando el orador pueda exteriorizar los frutos de su meditación y de su estudio.

La idea queda lanzada.

MOVIMIENTO OBRERO

CENTRO OBREROS PELUQUEROS

Este centro ha instalado su biblioteca y agencia de colocaciones para obreros del gremio en el local social Salta 430, estableciendo el horario de 9 á 11a. m. y de 2 á 5 p. m.

Los patrones del interior como de la capital pueden dirigir sus pedidos á ese domicilio.

TERCER CONGRESO DE ESTIVADORES DEL ROSARIO

Los congresos obreros sirven ó deben servir para marcar orientaciones nuevas á la acción gremial y poner ésta á la altura de los continuos progresos societarios; por esto cuando vemos la convocatoria á un congreso obrero, presumimos que las clases laboriosas necesitaban horizontes más amplios, afirmaciones mas rotundas y protestas más directas; tal nos ha parecido y continúa pareciéndonos el Congreso de Estivadores del Rosario, aunque no haya llegado hasta el fin en la discusión de sus proposiciones.

La primera orden del día á discutirse dió lugar á un largo debate que puso en claro la tendencia marcadamente moderna de las asociaciones obreras, desechando de su seno á la Sociedad Argentina de Obreros del Puerto de Buenos Aires, que, con diferente nombre y respondiendo al movimiento político en tiempo de la huelga iniciada por la Sociedad de Resistencia Obreros del Puerto de la Capital, se propuso hacerla fracasar, habiendo quedado reducida á un número insignificante después del período electoral, pasándose con armas y bagajes á la democracia cristiana, que hoy dispone de ese núcleo diminuto para combatir las asociaciones francamente luchadoras en contra de los avances capitalistas. El delegado por los obreros del Puerto de Buenos Aires, Carballo, domostró con documentos firmados, la venta de la Sociedad Argentina al capitalismo, y el delegado por la Sociedad Vieja del Rosario la combatió como perteneciente á la democracia cristiana «esos descendientes de Loyola y Torquemada contra los cuales debiéramos unirnos para combatir» como dijo el delegado Jáuregui. Carballo la combatió como asociación disolvente y Jáuregui como tendencia doctrinaria; fué combatida pues en toda la línea y hasta el mismo delegado de la Sociedad Argentina reconoció que las pruebas de Carballo eran contundentes, aunque no así las del otro delegado que estaba dispuesto á discutir como secretario de la Liga Democrática Cristiana.

Fueron desechadas, pues, sus credenciales por gran mayoría.

La 2ª, 3ª y 4ª orden del día fueron aprobadas sin dificultad, pero en la 5ª, que dice: «buscar la fórmula equitativa que, encuadrando dentro de un sentimiento de fraternidad, permita realizar una evolución que dé por resultado unir en una sola todas las agrupaciones del mismo gremio de cada puerto sobre las bases de las primitivas instituciones» fué donde se desarrolló el antagonismo que había de dar término al Congreso. El delegado por la Unión General de Trabajadores, de San Nicolás, se mostró conciliador hacia su congénere del mismo punto, diciendo desear la fusión con el Centro Cosmopolita Obrero, siempre y cuando llamando ambos centros á una asamblea común, resolviera esta á cual quería pertenecer; pero los antagonismos se desarrollaron más vivamente entre el representante de la Sociedad antigua y la nueva del Rosario, queriendo la primera el sometimiento incondicional de la segunda, pretensión que esta rechazó diciendo que no tenía mandato de sus representados para entrar en arreglo alguno. Fué desechado también el temperamento conciliador del delegado Carballo que proponía se nombrara un comité federal que procurara por medio de propaganda oral y escrita suavizar la intransigencia de las dos sociedades, para que la unión pudiera al fin, llegar á ser una hermosa realidad.

Fué combatido por el representante de la Sociedad antigua del Rosario que insistió en la sumisión incondicional de la nueva, terminando así la última sesión pues los congresales se retiraron firmando un acta de protesta en contra de una de las sociedades del Rosario. Dicha protesta fué firmada por los delegados de las sociedades obreras del Puerto de la Capital, Marineros y Foguistas de la Boca, Centro Cosmopolita Obrero de Zárate, Cosmopolita de Baradero, Cosmopolita de Campana, Obreros del Puerto de San Nicolás (Sección Unión General de Trabajadores), Centro Cosmopolita Obrero de San Nicolás, Cosmopolita de Trabajadores de San Pedro, poniéndose en viaje al día siguiente para sus respectivas localidades.

Esto es en resumen la obra que pudo realizar el 3er Congreso de Estivadores: darse cuenta de los defectos de cada una de las sociedades para acudir con tiempo al remedio de su mal que podría hacerse crónico, —el odio entre sociedades que deben siempre ser hermanas, pues ninguna utilidad, y sí— muchos perjuicios irroga á los trabajadores la división en estos momentos de intransigencia patronal. Aconsejamos pues, á las sociedades interesadas una activa propaganda á fin de llegar á un pronto acuerdo entre todos los explotados.

FEDERACIÓN DE CALZADO

La sociedad de Cortadores invita al gremio á concurrir á la asamblea general que tendrá lugar el domingo 11 del corriente á las 2 p. m. en la calle Pozos 742.

—Los maquinistas de calzado y anexos invitan tambien al gremio en general á la asamblea que tendrá lugar el sabado 10 del corriente á las 8 de la noche en la calle Loria 638.

—Los aparadores y aparadoras han lanzado un manifiesto convocando á una gran asamblea que se celebrará el domingo 11 del corriente á las 2 de la tarde en la calle Pozos 742, altos.

Villa Crespo. Se les avisa que el domingo 11 en el local social Guruchaga 41 á las 2 p. m. se celebrará una asamblea seguida de conferencia.

SINDICATOS DE MOZOS

Varios acuerdos ha tomado la comisión administrativa de este gremio entre ellos la publicación para el 20 del corriente de un semanario defensor del gremio que se titulará «El Despertar».

Un grupo de cocineros, confiteros, carameleros, peones y mozos se reunirá hoy á la noche para llevar á cabo una conferencia que trate de la ventaja de la Federación de estos gremios afines.

HUELGA DE CARPINTEROS

Una asamblea numerosa y entusiasta celebraron ayer estos trabajadores y en la cual se tomaren varios acuerdos de interés para el pronto triunfo del movimiento que desde el 1.º del corriente han iniciado.

Entre los acuerdos de mayor importancia figura el propuesto por un compañero para que se dé una targeta á todos los huelguistas socios y no socios á fin de conocer después de la lucha quienes los han traicionado para lo cual publicarán un manifiesto que avise á todos la necesidad de ese justificativo. Hablaron después los comps. Vazquez y Rodriguez.

Publicaron tambien el valiente Manifiesto que á continuación trascribimos como respuesta al cierre de los talleres acordado por los patrones; dice así:

A los carpinteros y anexos.—Compañeros: La lucha que con tanto entusiasmo iniciamos contra nuestros explotadores, entra hoy en una nueva faz, por la resolución adoptada por los propietarios de carpinterías de cerrar los talleres por un tiempo indeterminado, y á la espera de que el hambre nos lleve, vencidos y humillados, á solicitar por *favor* nuestra entrada y readmisión en los puestos abandonados.

Más si estos son sus propósitos, habrán de resultarles fallidos puesto que la asamblea de hoy acordó, por unanimidad: retirar bancos y herramientas como elocuente demostración del «pavor» que nos inspiran las amenazas de los burgueses.

Todos los carpinteros, pues, deben dar inmediato cumplimiento á la resolución adoptada, por cuanto corren peligro vuestros propios intereses, pues patrones habrá que no pudiendo cumplir sus compromisos pendientes acaso busquen en el incendio de sus propios establecimientos la forma más cómoda y fácil de saldar todas sus deudas.

A la obra, pues. Retiremos herramientas y bancos, y con firmeza y energías marchemos á la conquista de un poco más de pan, un poco más de vida, un algo más de bienestar.

Y en cuanto á los maquiavélicos planes de los burgueses, de hacernos rendir por hambre, contestémosles sencillamente con una estridente carcajada de desprecio.

La Comisión de Huelga.

Nota.—Se encarga muy especialmente concurran los carpinteros todos á las asambleas que diariamente se celebran en el salón Rincón 1141.

Los que retiren los bancos pueden llevarlos al local Jujuy 1038, alquilado al efecto.

Como se vé los obreros no se amilanan por los enérgicos acuerdos patronales; lo único que esto demuestra es que el movimiento gremial en la Redública Argentina es fuerte, y que son inútiles todas las persecuciones autoritarias y capitalistas para aplastarlo, antes bien provocarán una acción más fuerte, por parte de los trabajadores, apresurando así la emancipación de los desheredados.

La idea de retirar los bancos de las carpinterías fué puesta en prática ayer mismo en las siguientes casas:

Mister Rey, Chile y Piedras; Jorge Bade, Río Bamba 961; El Feniz, Alsina 2288; Juan Galliati, Corrientes 2928 y Occmpo Azcuenaga entre Charcas y Paraguay.

Hoy se prosiguirá esta tarea en lo de Pruniers el cual se negó á dejarlos sacar ayer bajo pretexto de que no estaban los capataces.

Mañana sabado á las 8 1/2 de la mañana tendrá asamblea este gremio en huelga en el local de la sociedad Españ. la calle Universidad 1239 entre Alvarado y California, Barracas al Norte.

FEDERACIÓN OBRERA REGIONAL ARGENTINA

Hoy viernes á las 8 de la noche se reune el Consejo Federal.

SOCIEDAD COSMOPOLITA OBREROS MOSAIQUISTAS

En la última asamblea celebrada por la sociedad cosmopolita de resistencia entre obreros mosaiquistas de esta capital, se resolvió contribuir con 30 $ para la impresión de una publicación en que han de aparecer todos los documentos ilustrativos del 4º congreso de la Federación Obrera Argentina, el cual se destina á la distribución gratuita entre los obreros federados.

Tambien se resolvió contribuir con 10 $ para la gira anti-inmigratoria y ayudar á los obreros fideeros que se encuentran en huelga.

FIDEEROS

Después de 70 días de huelga, los obreros de este gremio continúan con más entusiasmo que el primer día, á pesar de las estratagemas y amenazas de los patrones, cuya intransigencia no hace otra cosa que avivar la conciencia y el espíritu de rebeldía tan fecundo en los obreros de este gremio.

Estas huelgas tan prolongadas hacen pensar á los trabajadores y les incitan á buscar el medio de que ellas se resuelvan á la mayor prontitud dándoles un temperamento más activo y revolucionario para que al mismo tiempo que sirven para alcanzar mejoras, preparen el elemento obrero para actos de mayor trascendencia que ha de realizar en un porvenir más ó menos próximo.

Hoy á las 2 de la tarde celebran asamblea en su local Ecuador 726.

OBREROS DEL PUERTO

Los estibadores tendrán asamblea el domingo próximo á las 2 de la tarde, en el teatro Iris, de la Boca, para tratar asuntos de importancia y en especial el informe del tercer congreso del Rosario presentado por los delegados y cambiar ideas sobre la convocación de un próximo congreso.

A esta asamblea está invitada una comisión de las sociedades Marineros y Foguistas y Conductores de Carros.

Dada la importancia de los asuntos a tratarse es de suponer que resultará chico el local.

TRENQUE-LAUQUEN

En esta localidad existe mucho entusiasmo con motivo del movimiento que va iniciar la Sociedad Unión de Obreros de Mutuo mejoramiento.

Hoy presentarán á los patrones el siguiente pliegos de condiciones.

Verano:

10 horas de jornada desde el 12 de Octubre al 11 de abril.

Aumento del 15 % sobre los jornales actuales.

Pago quincenal y los sabados antes de salir del taller.

Invierno;

Jornada de 8 horas desde el 12 de Abril al 11 de Octubre.

Jornal lo mismo que en verano menos el 15%.

Pago por quincena y los sábados antes de salir del taller.

Los domingos se contarán como extraordinarios y se pagará el medio día por tres cuartos.

Dada la animación que reina, es probable que para el lunes se declare el movimiento si los patrones no contestan afirmativamente.

Sólo tenemos que hacerles una observación á los compañeros de Trenque Lauquen y es: que debieron pedir las 8 horas todo el año y el 15% de aumento sin distingos ni limitaciones, pues la razón está siempre del que trabaja y sufre y porque la conquista de las 8 horas es ya un hecho en muchos gremios y aquí en Buenos Aires, los carpinteros estan reclamándolas actualmente.

Probablemente irá un delegado de la Federación Obrera Regional Argentina.

LA PLATA

En el local del circulo napolitano tuvo lugar el miércoles 7 del corriente una velada conmemorando el 9 aniversario de la fundación de la Sociedad de Obreros Albañiles.

Ayer 8, por la tarde, el mismo gremio organizó una conferencia que estuvo á cargo del compañero Vázquez, delegado de la Federación Obrera Regional Argentina.

Dicha conferencia versó sobre el tema «Objeto de las sociedades de resistencia.» También se rifaron varios objetos á beneficio de la biblioteca social.

—Los panaderos celebrarán asamblea y conferencia el martes próximo á las 9. a. m., para cuyo acto irá un delegado del consejo federal de la Federación Obrera Regional Argentina.

Por las provincias

RIOJA.—Es objeto de comentarios el robo realizado en la comisaría Alta, departamento del Sud, donde una madrugada han aparecido las puertas con las cerraduras violentadas, y un armario roto á golpes, para secuestrar 400 pesos que allí habían guardados.

El autor del robo no puede ser encontrado por ninguna parte, lo que hace creer no sin fundamento que los ladrones son los mismos empleados de la comisaría que aparentemente se muestran sumamente indignados por el robo.

No se explica de otro modo como ha podido realizarse la sustracción, sin que los ladrones dejaran la menor huella.

Al lado de este vergonzoso suceso que denuncia la inmoralidad policial debe citarse también lo que está pasando en la policía de San Blas de los Sauces, donde el comisario comete toda clase de irregularidades, realizando diarios atropellos.

Estos sucesos dan margen á la prensa opositora, para continuar [illegible] paganda en contra del go[illegible]

Y la noticia de la aparición, á menudo renovada, se extendió como manga de langosta; fray Giuseppino gozaba, los colonos renegaban de su avaricia pasada, el secretario se compró una corbata verde, desde mucho tiempo soñada.

Solo un ex sacristán, vergonzosamente despojado de su rango y prerrogativas, miraba con mal ojo los acontecimientos.

Después de las averiguaciones del caso iban en fin á proclamar la excelencia de la nueva Milagrosa. El obispo titular de Chivilcoy, el idem in partibus del Sahara, llegaron con su cortejo de familiares. Previo suculento almuerzo, patíbulo de cuantos pollos gordos había en la comarca, prosternado el pueblo en la capilla elevó sus plegarias. Y al anochecer, clavados los ojos en la estatua, se esperó con ansiedad la aparición de la aureola. Los Tamagno regionales tosían á escondidas, preparando su voz, para entonar, en tiempo oportuno el más formidable Tedeum que jamás haya resonado bajo la bóveda del cielo... Pero á penas empezaba á dibujarse la aureola, cuando una inscripción mucho más luminosa, destacóse en letras de fuego: *El cura es un farsante.*

La amable Loth, al convertirse en estátua de sal, no expresó seguramente mayor estupefacción que los monseñores. Uno cayó fulminado por la apoplejía (por eso queda Chivilcoy sin obispo). El otro se desmayó. En cuanto á don Giuseppino y á su secretario, debían estar muy lejos, si han conservado el mismo tren de carrera, que emprendieron al leer la fatal inscripción.

Solo rie uno, con buenas ganas: es el sacristán! Suele decir á veces á sus íntimos, al despuntar una botella de barbera: «Yo también sé manejar el sulfuro de carcio».

Y sus ojos, muy pequeños, se empequeñecen aún más...

MICHEL DUMAS.

Buenos Aires, 6 de septiembre de 1904.

PERMANENTE

La ley de residencia

Artículo 1°. El Poder Ejecutivo podrá ordenar la salida del territorio de la nación á todo extranjero que haya sido condenado ó sea perseguido por los tribunales extranjeros, por crímenes ó delitos de derecho común.

Artículo 2°. El Poder Ejecutivo podrá ordenar la salida de todo extranjero cuya conducta comprometa la seguridad nacional ó perturbe el orden público.

Artículo 3°. El Poder Ejecutivo podrá impedir la entrada al territorio de la República á todo extranjero cuyos antecedentes anteriores autoricen á incluirlo entre aquellos á que se refieren los dos artículos precedentes.

Artículo 4°. El extranjero contra quien se haya decretado la expulsión, tendrá tres días para salir del país, pudiendo el Poder Ejecutivo, como medida de seguridad pública, ordenar su detención hasta el momento de embarco.

CRÓNICA POLICIAL

Un duelo

Hoy en la mañana debe haberse realizado un duelo entre dos conocidos corredores de la Bolsa de Comercio, que ayer, á causa del ardor de sus negocios se tomaron á bofetadas en las puertas mismas de la bullliciosa casa.

Asuntos de la bolsa, han sido la causa de ese drama que los protagonistas se proponen hacer acabar de un modo trágico, mostrando que son hombres de honor, de esos que saben lavar en sangre las ofensas, y cuya dignidad se mide por el menor temblorco de sus piernas delante del hombre con quien intentan matarse, al igual de los perros ó de los gatos que felizmente no llegan sinó á arañarso.

Pero hemos ex-agerado diciendo que llegarán á matarse, cuando, según parece en estos casos, todo es cuestión de fórmulas á la manera de esas viejas curanderas, que saben evitar las situaciones críticas de los enfermos con «yerbas y «padre nuestros» debidamente convinados.

Así, mañana los diarios que nos han anticipado la noticia del posible duelo, nos dirán que todo se solucionó perfectamente, que la intromisión de los padrinos fué muy eficaz y que los dos antagonistas se reconciliaron como dos personas honorables.

Verdaderamente, estas farsas son deliciosas y pintan de cuerpo entero, las gentes entre las que se nos obliga á vivir.

Choque peligroso

A las 9 de la mañana de ayer, en el paso á nivel del F. C. Sud que existe en la esquina de las calles San Antonio y Tres Esquinas de Barracas, varios vagones arrollaron á un carrito de lechero que guiaba Nicolás Ugartech, quien felizmente pudo salir ileso del accidente.

El carro quedó completamente destrozado y lastimado el caballo que lo guiaba.

El obrero damnificado exige de la empresa, 800 pesos, por concepto de daños y perjuicios.

Quemaduras

Luisa Arengo de Mazzone, que vivo en la casa calle California 250, se ocupaba ayer, en preparar fuego en la cocina, empleando al efecto, una mecha empapada en petróleo la que había acercado á una vela encendida, cuando fué envuelta por las llamas.

Luisa ha resultado con graves quemaduras en el rostro, los brazos y las piernas; asistiéndose actualmente en el hospital Rawson.

Lo de siempre

El eterno atropello, del vigilante compadrón y engreído. Un hecho más, en la secuela de sus hazañas grotescas.

Facio antiguo sargento del 3 de artillería estaba, anoche, parado frente al concierto Buenos Aires en la esquina de Cuyo y Paseo de Julio. Hoscamente un vigilante le ordenó que se retirara. Como no obedeciera con la prontitud que al otro se le antojaba, sonaron pitos llegaron otros agentes y, prévia la colocación de la cadena, condujeron á Facio, á empujones hasta la comisaría seccional, la 1ª.

[illegible]stas bravuras extemporáneas y estas [illegible]ades torvas pueden resultarle á los Ball[illegible]pudos, á un precio que no se presumo...

[illegible] víctimas del trabajo

[illegible]os José y Antonio Vettri se [illegible] en demoler una pared de varios metros de altura, en la casa Bolivar 1053.

De pronto el muro se derrumbó y José Vettri desapareció entre los escombros, siendo extraído instantes despues, con varias lesiones en la cabeza y en las piernas.

Atropellado por un tren

Un convoy del ferrocarril del Sur (máquina 16) atropelló ayer á un carrito de reparto guiado por Nicolás Ugarte, en San Antonio y Tres Esquinas (Barracas).

El carrero salió ileso, pero el carro quedó completamente destrozado y el caballo moribundo.

Travesuras peligrosas

En la esquina de Charcas y Paseo de Julio, varios menores se entretenían en arrojar piedras á las casas de la vecindad.

Uno de los proyectiles, que, según se ha comprobado, fué arrojado por Elías Josef, de 11 años de edad, lo pegó en la cabeza á Juan Sotela, causándole una lesión de importancia.

El chicuelo fué detenido y Sotela fué curado por un practicante de la asistencia pública.

Curiales irrespetuosos

El Dr. Francisco Mora y el procurador Alejandro Fernández fueron ayer detenidos por la comisaría de pesquisas, en cumplimiento de una orden de la cámara de apelaciones en lo criminal.

El arresto será de ocho días, y ha sido motivado por un escrito en que aquellos curiales usaban términos irrespetuosos.

Tal para cuál

Ante el juzgado de instrucción del Dr. Frías, un comerciante que se dedicaba á la fabricación de alcohol de mala calidad se ha presentado acusando por extorsión al sub-comisario de la sección 18 José María Batiz.

Según los términos de la acusación, este funcionario le amenazó con denunciarle á la Administración Nacional de Alcoholes sino le entregaba una fuerte suma de dinero.

La voz de la sangre...

José Charlones se presentó ayer en el juzgado del Dr. Gallegos, acusando por tentativa de defraudación y falsificación de firmas á su hermano Tomás.

El actor dice que prestó 5.000 pesos á su hermano, y que luego tuvo que demandarle para conseguir la devolución; pero el deudor exhibió entonces un documento en que aparecía la firma falsificada de José al pié de una declaración de haber recibido la totalidad de aquella suma.

El acreedor piensa la conducta de su hermano le pone al alcance de los artículos pertinentes del Código Penal é instaura en contra suya las acciones mencionadas.

Veladas y Conferencias

VELADA DE ESTA NOCHE.—A beneficio de un compañero deportado se realizará esta noche, en el local Talcahuano 125, una conferencia libertaria.

Hablarán Alfonso Grijalvo, Sebastián Marquez, Francisco Jaquet y Castro.

Se desarrollarán muy interesantes temas, augurándose todo un éxito á esa conferencia.

La cuota de entrada será 0,30 centavos.

EN VILLA CRESPO.—El grupo «Nueva Luz» celebra hoy á la noche una conferencia libertaria en el local Curuchaga 41.

Hablaron varios obreros.

GRUPO SOL.—Este grupo patrocina una conferencia á beneficio del diario LA PROTESTA el día 11 del corriente á las 8 p. m., en la calle Talcahuano 125.

Harán uso de la palabra sobre diversos temas de actualidad los compañeros Béjar, Bertolozzi, Corney y Vázquez. También prestarán su desinteresado concurso dos señoritas, una recitará poesias, y la otra ejecutara varias piezas libertarias con violin.

La cuota de entrada será de veinte centavos.

La guerra y el asesinato

PARALELISMO

Indignanse los militaristas cuando oyen decir que la guerra es un homicidio colectivo.

Dicen que hay una diferencia radical entre el asesino y el soldado; que el asesino procura preservar su vida mientras trata de arrebatar la de otro, que ataca por detrás, de improviso, en el momento que menos lo espera su víctima y que luego huye como un cobarde. En cambio, el soldado, expone lealmente su pecho, en pleno día, abiertamente, y corre tantos riesgos como causa al contrario. La partida es igual para los dos beligerantes, un duelo en el campo del honor.

Todas estas afirmaciones no resisten ni por un solo momento a la crítica de los hechos positivos.

El famoso: «Tiren ustedes primero, señores ingleses», es una fanfarronada de gentilhombre que queda como un caso único en la historia y por su rareza se ha hecho célebre. No hay lealtad alguna en la guerra tan pronto como se hace seriamente. Al contrario, todo está permitido, y las pocas limitaciones que se ha querido aportar en alla poquísima suerte han tenido. En la guerra se emplean exactamente las mismas maniobras que en el asesinato. Los militares dicen que combaten lealmente y *en plena luz*. Ciertamente, pero es que no pueden hacer otra cosa, ya que es imposible ocultar 300 ó 400,000 hombres.

Está, pues, visto que hay un paralelismo completo entre la conducta de los asesinos y la de los ejércitos. No quisiéramos ofender los sentimientos de nadie al decir esto, pero la verdad es que si este paralelismo existe, la culpa es de los hechos y no nuestra. Los militaristas más convencidos no podrán negar que los hechos de guerra de que hemos hablado se realizan en todas las campañas.

Forzosamente tienen que dejarse ver, dar la cara; pero tan pronto como puedan ocultarse no desperdician la ocasión. Según la táctica moderna, los soldados combaten, casi siempre, detrás de espaldones, por lo tanto ocultos, exponiendo lo menos posible sus pechos. El mayor mérito de un general consiste, precisamente, en *sorprender* al enemigo, es decir, en atacarlo *en el momento* en que menos éste lo espera, y por el *lado* que menos sospechaba. Cuando un general puede atacar *por retaguardia* al enemigo, es decir, *por la espalda*, se le considera como un hábil estratégico. Las sorpresas, las emboscadas, los ataques de noche, los amagos de ataque, las astucias de toda clase, que se consideran infamantes en el asesinato individual, se tienen en la guerra por perfectamente legítimas y los capitanes más gloriosos son los que las emplean con mayor éxito. También es un mérito para un general huir el cuerpo después de haber dado un golpe atrevido. Un general que no pusiera sus tropas á cubierto, por espíritu caballeresco, pasaría por imbécil ó por traidor y pronto iría á parar ante un consejo de guerra.

Añadamos aún que, además de las maniobras desleales durante las batallas, la guerra provoca otras maniobras desleales también en otros campos de actividad, como el espionaje, la corrupción de los estados mayores, las noticias falsas, hasta la falsificación de moneda. (1) Cuando se piensa en todas esas bajezas, uno se pregunta como es posible hayan aún hombres que osen afirmar que la guerra moraliza.

Pero, agregan los militaristas, el soldado y el oficial no obedecen á su propio impulso. Se les ordenó marchar, y marchan obedeciendo. Su acto es plenamente moral, porque implica el sacrificio de la vida para obedecer al imperativo del deber.

Digamos, por de pronto, que no siempre es verdad que los oficiales y los soldados no obedecen á su propio impulso. Los mercenarios se alistan voluntariamente para obtener un sueldo determinado ó un botín prometido (2). Verdad que en los ejércitos nacionales el soldado queda fuera de la cuestión, que su desinterés es absoluto y su honradez incontestable. Pero no así cuando se trata de jefes y oficiales. Los mariscales de Napoleón sabían perfectamente dónde les conducía éste. Sabían perfectamente que iban á saquear Europa. Se asociaban á la suerte de Bonaparte porque en ello encontraban un interés personal. Y la prueba está en que lo abandonaron sin titubear en 1814, tan pronto como vieron su causa perdida y calcularon que abandonándole conservarían su personal situación. Los mariscales de Napoleón hacían el mismo raciocinio que éste: «Vamos á matar algunas centenas de millares de hombres para obtener puestos envidiados en la cumbre de la jerarquía social, buenos sueldos y magníficos tratamientos». Este modo de pensar, estas resoluciones son, sin disputa, crímenes, y poco adecuados para elevar la moral de los que los cometen.

J. NOVICOW.

(1) Napoleón I, durante la campaña de 1812, inundó Rusia de papel moneda falso.

(2) El raciocinio del mercenario es este: «Voy á matar y á herir á mis semejantes para obtener dinero». Es, en suma, el oficio del nuevo italiano, del asesino á sueldo, pero en una escala más vasta para hacer olvidar la similitud y el horror del acto.

MOSAICO

Revista Blanca.—Angel Rivas necesita para completar su colección de «La Revista Blanca», el número 122 de esa publicación. Ruega á quien lo posea, quiera cedérselo indicándole el precio. Dirigirse á esta administración.

La conferencia pro Forgues.—En la conferencia celebrada en Rosario á beneficio de Forgues, se ha obtenido un beneficio líquido de $ 17.29.

Esta conferencia fué patrocinada por el grupo La aurora social.

Objeto perdido.—En la «Sociedad de Fideeros», Ecuador 726, se encuentra depositado un par de botines de niño que fué encontrado en la calle Sarandí esquina Victoria. Quien lo haya perdido puede pasar á reclamarlo.

Grupo "Iniciativa", en Belgrano.—Esta noche se celebrara una reunión del grupo Iniciativa, á la que se invita á todos los libertarios de Belgrano.

La reunión tendrá lugar en el local Blanco Encalada 2528, debiendo tratar de la mejor manera de iniciar una serie de conferencias de propaganda.

Beneficios de una velada.—En la velada celebrada el 3 de Setiembre en el teatro Iris de la Boca, á beneficio de Virginia Bolten ha dejado un beneficio líquido de $ 22,10.

La velada fué patrocinada por la sociedad fundidores de la República Argentina.

Biblioteca Juventud Libertaria.—El grupo Juventud Libertaria de Barcelona ha editado un importante folleto titulado *Nuestras ignorancias*, por José Prat.

Este grupo ha nombrado corresponsal en este país, al compañero Francisco Jaquet (Chile 910) á quien pueden dirijirse los pedidos.

Los folletos editados por ese grupo, y que se hallan en venta, son:

«A las mujeres, á 0.15 centavos; «Anarquía definición etimológica», 0.05 id; «El 1° de Mayo», 0.10 id; «Canciones Libertarias», 0.10 id; «La preparación del Porvenir», 0.10 id; «Nuestras ignorancias», 0.10 id.

Orfeón Libertario.—En reunión celebrada anoche por el Orfeón Libertario, se ha resuelto favorablemente los asuntos á tratar.

Igualmente se resolvió que el Orfeón Libertario tenga sus ensayos todos los miércoles en el local de la sociedad Artes Gráficas, Talcahuano 125.

CRONICA DE ESPAÑA

EXAGERACIONES

Ahora, lo que nuestras gentes necesitan para dormir tranquilas y continuar haciendo lo mismo que hasta el presente, sin esforzarse por salir del presente atolladero, es únicamente que alguien les diga que no vamos tan mal como se asegura y que los que predican otra cosa exageran. Entre los que discurren de esa suerte hay muchos de buena fe, aunque ignorantes, y por lo mismo imprevisores, de esos que no ven el nublado hasta que está encima y ya no tiene remedio lo hecho; más los hay también «cucos», conocedores de que las cosas están bastante mal, pero encariñados con ellas por la cuenta que les tiene, é interesados por lo mismo en conservar el *estatu quo* y en hacer creer lo inconveniente que sería dar crédito «á las exageraciones de unos cuantos radicales ilusos».

Contra unos y contra otros hay que afirmar que estamos pésimamente: contra estos últimos, no se necesita decir por qué; contra los primeros, para que no se duerman sobre las pajas, para que se percaten de que todo nuestro malestar presente ha sido el producto de una larguísima preparación que los ciegos y los miopes no han visto ni querido ver y contra cuya eficacia fué inútil andar con paliativos extemporáneos, de última hora, y para que se persuadan de la necesidad de mudar de vida á tiempo y de trabajar hora tras hora, con esfuerzo constante, á fin de preparar — si aún es factible esta preparación — una España nueva.

Hay, sí, que decir que estamos muy mal. Hay que decirlo, ante todos, porque esa es la verdad, y jamás se ha logrado nada bueno (á la larga cuando menos y en fin de cuentas), con ocultarla; bien al contrario. De nada le sirve al avestruz esconder la cabeza bajo sus propias alas para que no le vean. El peligro, para poderlo conjurar, hay que afrontarlo, verlo y conocerlo. Solo el que se da cuenta de su malestar ó de su decadencia, está en camino de remediarlos, siendo el remedio posible. Nosotros, no solo estamos en decadencia, en decadencia horrible, si es que no moribundos, como nos dijo el ministro inglés, sino que apenas tenemos conciencia de nuestro estado, y esto es aun peor. Será verdad acaso, como dicen algunos, que en el fondo de nuestra alma nacional se conservan vivas las energías de aquellas gentes iberas á quienes debemos los estratos primeros y más hondos del organismo de nuestro carácter; pero tantas y tan espesas capas de roña se han superpuesto en esta roca viva, que con dificultad llega la sonda hasta ella. Por fuertes que sean los revulsivos que se nos apliquen, seguimos casi del todo insensibles, como si no existiera el cáustico. Esto nos pasa cuando alguien pone nuestras vergüenzas al desnudo. En vez de reconocerlas, confesarlas y tratar de corregirlas, nos encogemos de hombros, diciendo cuando mucho: Ya, ni para indignarnos ante nuestras propias fealdades servimos.

Hablan de tales «exageraciones» y piden silencio á toda costa singularmente, cuantas personas muy celosas de lo que se llama «conservación de los «prestigios» y respeto al «sagrado de la vida privada». Pero, también hay que concluir con tales supersticiones, que constituyen un estorbo poderosísimo para el triunfo de la verdad, y para la salud social, por tanto. La conservación de los «prestigios» nos hace vivir en estado de mentira permanente, teniendo que respetar, incensar y obedecer á quien sabo y dice todo el mundo que no merece respeto y obediencia, por ser un calabaza y una mala persona en toda la plenitud de la frase. Así nos estamos engañando continuamente unos á otros, llamándonos ilustres, insignes, eminentes, distinguidos, sabios, honrados, bravos y pundonorosos, etc., cuando sabemos que no solo no es verdad las más de las veces lo que decimos, sino que es todo lo contrario. Y así se forma una verdad de cascarilla que no responde, ni con mucho, á la verdad real.

Cuando esta última, en casos de apuro, recobra sus fueros, la verdad de artificio se desvanece como el humo. Es una verdad de teatro; y como en el teatro, se prende fuego á lo mejor á una bambalina, y todo aquel mundo artificial se viene abajo.

Pensamos de los prestigios lo mismo que de la vida privada. La de todo hombre debe ser transparente. El que no tiene coco no tiene miedo. No puede ser buen ciudadano el que es un mal bicho y un canalla. Si los individuos que componen una colectividad son malos, la colectividad no puede ser buena. Si los españoles somos holgazanes é ignorantes, no hay que esperar que el resultado colectivo sea igual al de un pueblo culto y trabajador.

Para que haya salud y moralidad pública, tiene que haber salud y moralidad privada. Hoy en día no cabe ya sostener la idea antigua de lo privado. No nos pertenecemos exclusivamente á nosotros mismos ni á los miembros de nuestra pequeña familia; nos pertenecemos á la familia grande, y el bienestar de esta han de subordinarse nuestros gustos, caprichos ó genialidades. Las exigencias colectivas son las que han de dar el tono y servir como de criterio regulador de la conducta de cada individuo. Todo es de todos; todos nos pertenecemos á todos. La vida de cada uno es solidaria de la de los demás. Reclamamos por consiguiente, como condición para nuestra enmienda, el derecho perfecto á considerar la vida entera de cada individuo como un todo indisoluble, y por lo tanto, el derecho de juzgar la llamada conducta privada de todo el mundo, lo mismo que se puede juzgar la pública.

X.

De "Los simuladores del talento"

Los caudillos silenciosos

Con la historia argentina, los caudillos silenciosos por anemia cerebral, han dado más días de aprobio á la república que toda la zaranadeada tiranía de Rosas.

La gravedad solemne, el silencio sugestivo y el valor personal evidente, para la rompida y el entrevero, constituían las principales piezas de su aparato defensivo, tan eficaz como fué. El único caudillo risueño (¡y qué risa!) fué Rosas; los demás carecieron de este atributo tan característico de la personalidad humana; no rieron jamás, por temor de descubrir aquella oreja alerta y aquel colmillo prominente que fijaba su filiación y revelaba la naturaleza de su prestigio. Si recordáis la famosa conferencia, tan cómica, como famosa, entre el general Bustos y Carreras, que refiere el doctor López en el tomo 8 de su obra, vais á tener de bulto, y diré así, accionada, la verdadera intervención perturbadora del silencio defensivo, en el juicio de los más inteligentes espíritus. El zurdo mutismo del héroe de Arequito, produjo en la desordenada imaginación del oficial chileno, la extraña sensación de mil proyectos é ideas trascedetales, que el buen burgués no tuvo jamás. Lleno de instintos de defensa, no habia hecho otra cosa, sin embargo, que ocultarse en la maleza de sus aptitudes protectoras, como el molusco en la dura coraza que le sustrae á la agresión.

Con cierto conocimiento de la vida, valor personal indudable aunque sin brillo; y sobre todo con esa viveza que da al animal el claro sentimiento del peligro y los medios de orillarlo, había Bustos combinado los suyos, asegurándose, por breve tiempo, una situación política que, á tener mediano talento, hubiera sido para él, para su provincia y tal vez para la república misma, de trascendentales resultados.

Hacíendose el palurdo bonachón, supo deslizarse en el afecto de los comandantes de cuerpo, todos ellos hombres medianos y vulgares, pero de avería, que teniéndole por buen compañero y sin ambiciones intentaban levantarle para hacer fortuna á su lado. Ese rasgo psicológico, en todos ellos presente, con su habitual invariabilidad atávica, estaba en él más vivamente fijado; sin embargo, es el mismo cliché que se reproduce en cada uno, como la aptitud para la nidificación en todas las aves, sin olvidar un detalle. Detrás de su aspecto simple, funcionaba cómodamente aquella mente ágil de la astucia criolla, que parece dar á cada uno, una visión singular y á cada dedo una antena sensible, con la que el instinto toca las cosas de la vida y discierne, en lo que atañe á la propia conservación, con una seguridad que no tiene el genio seguramente. Cierta sensatez vulgar, su pesada negligencia, la eterna soñolencia, su falta de habilidad, con que aparentaba mirar los dificultades, sugerian la impresión corriente de modestia y de bondadoso retraimiento, detrás de los cuales su ambiente sospechaba, como era lógico, grandes condiciones que explicaban su exaltación y la importancia que dejaban trascender. La captación animal de su instinto había llegado hasta conquistar la estimación del mismo general Belgrano, que era un espíritu simple y sin malicia «incapaz de sondar á un tartufo que parecía indolente, pero que cultivaba con respetuosa asiduidad y cuidado el trato de su general». La especie, naturalmente calumniosa, de que Bustos era su consejero político y militar, él la dejaba correr, despertando la sensación de su ficticio valer. Con ella se granjeó las «amistades valiosas de San Martín y de O'Higgins, magnificadas por medio de hábiles y constantes manejos de unas pocas cartas vulgares, arrancadas á la necesidad política de mantener al general Carreras de este lado de los Andes».

El raciocinio era sencillo para el criterio popular; debía ser de una indudable importancia moral aquel cuya modestia y talento estaban abonados con la amistad de hombres tan justamente admirados por la América entera; afinidades epistolares tan afectuosas procedían sin duda de una importancia igual entre ellos. Y si á esto se agrega aquel garbo que la apostura del oficio y la vida del cuartel daban á su físico, su continente de tan cómica solemnidad, tendremos al héroe mediterráneo incorporado de lleno al elenco rumboso de las celebridades argentinas de su tiempo. Por esta hábil simulación de amistades ilustres llamaba sobre sí la atención de todos los que en ese tiempo clamaban por una persona adecuada suficientemente importante, que á su posición militar uniere el afecto de aquellos luminares, por lo agenos á pasiones del momento, en mejores condiciones para discernir la verdad. Por un instante logró hacer creer que en caso de que San Martín viniera á sostener el orden constitucional, él sería el elegido para realizar la obra de paz y de organización que se esperaba de su influencia. Esa era la sensación de la época, y tanto en Córdoba como en Buenos Aires nadie hubiera dicho entonces, que Bustos no fuera lo que la personalidad artificial que él se había fraguado demostraba con tan hábiles artificios de pura protección animal.

Y sin embargo, todos sabemos hoy que fuera de lo que esta combinación de peculiares actitudes, le daba, Bustos no fué otra cosa que un pobre hombre de indudable pobreza mental; un militar mediocre y adocenado, sin ninguna de las calidades del oficio; empuje é iniciativa en el momento crítico del combate para discernir siquiera la oportunidad de la cooperación espontánea. El general Paz, que como es notorio tenía el talento y la escuela de un eminente militar decía: que era «una figura de paja que después de hacerlo servir de espantajo se le ponía á un lado como inútil». En sus Memorias afirma, que jamás había conocido hombre más inepto y de una negligencia más vergonzosa.

El tiempo roe al fin la dura caparazón y la luz se hace camino á través de las más tenaces resistencias; el molusco abre imprudentemente sus anillos á la mirada curiosa y agresiva del público que entra, cuchillo en mano, entregándose á una verdadera debauche de anotomización.

Llega, pues, la hora de hacer aquella autopsia popular que la frialdad implacable del público, con igual y alternativo furor etiquista é iconoclasta, hace á veces con tanta eficacia.

Habló Busto, por mal de sus pecados, con el lenguaje torpe de sus actos y más le valiera no haber hablado; porque cuando llegó el momento de justificar los méritos que había mentido, fué tal su ineptitud, tal la impericia y la indolencia suyas, que graves historiadores afirman que su campaña contra Ramírez y Carreras pudo clasificarse de vergonzosa. Cayó en tan completo descrédito «que al operarse la pacificación general en 1821, nadie lo consideraba válido ya, para servir de centro á la reorganización nacional, ni había provincia alguna donde su influencia fuera aceptada como digna de consideración». Mientras vegetó satisfecho en la inútil holganza de su pureza, contento con su lote local y sin más ambición que conservarlo así, chiquito, mediterráneo, obscuro y aislado, vivió tranquilo; pero el día en que desarmó el aparato y quiso tentar sus propias fuerzas, acabóse todo, volviendo como antes á la obscura penumbra de su indolencia vegetante.

JOSÉ MARÍA RAMOS MEJÍA.

EL LINIERO

Es verdad que actualmente son malas las condiciones de trabajo de los obreros noógrafos en general; es verdad que día á día se acrecienta la obra de explotación de los patrones para con sus míseros asalariados; pero también es verdad que quien más va sintiendo este orden de cosas es el llamado cajista *liniero*, ese pobre soldado del trabajo que, humildemente, relegado á la peor escala del taller, vá amontonando letra tras letra, línea tras línea, la inmensa mole de la producción intelectual humana.

Mucho se ha hablado ya de mejoras para los cajistas en general, pero bien poco, es verdad, se ha tratado, siquiera, en el sentido de mejorar al liniero en particular.

En la mayoría de los establecimientos forman estos (los linieros) una sección aparte.

Cual si fueran operarios de una industria distinta se los coloca en sitios destinados exclusivamente á ellos. Ahí se colocan aquellas cajas de tipo, más ó menos llenas, casi nunca limpias, y jamás completas.

El operario que ingresa ha de procurarse distribución, espacios y demás blancos (pues la caja no los tienes, y después, manos á la obra.

Se trata de componer una obra en idioma extranjero. Para ello sería muy conveniente el consultar las condiciones del operario respecto al conocimiento del idioma; pero ¿se hace eso? No señor; no se hace.

Le ponen delante ocho ó diez carillas manuscritas, en inglés ó francés y ¡componga Vd!...

Al pobre obrero que tiene ya su caja llena, no le queda otro camino que tomar el componedor y seguir adelante...

Termina el primer día.

Consulta la tarifa: 32 centavos el millar. Hace su primera operación. Tantas líneas de tal cuerpo á tantas letras, tanto; tantas líneas de títulos al 100% en aumento, tanto; suma *dos pesos veinte ó dos treinta!*...

Vaya un jornal...

Pero no es eso todo. Se entregan las pruebas. Van al corrector y vuelven ya corregidas. ¡Qué sinfonía! Es claro; en idioma desconocido, letra manuscrita, etc., ¿qué otra cosa puede ser? No es nada aún. Recuento de líneas. En una prueba faltan dos, en otra tres, en aquella una ó cuatro, ¿por qué sera?

El encargado lo explica. Los títulos se pagan por línea simple; la intercalación de viñetas, simple; las líneas en otro cuerpo de notas, etc., simple; las líneas en blanco, llaves, bigotes, simple.

Pero; ¿es esto trabajar?

Dias hay en que se cambia cuatro ó cinco veces de caja. —Ponga Ud. ocho. ¿No hay tipo? Distribuya.

Media hora más tarde: Suspenda. Ponga el nuevo tal. —Está la caja vacia? —Echele unas tomaditas, y componga estos parrafitos que están esperando prueba.

¿Terminó ya? —Distribúyase un poco de seis para hacer este cuadro que vá como nota en eso que está haciendo. —Ahí en aquel rincón hay rayas. —Sino alcanzan las intealineas, combine; no se puede cortar las largas y no tenemos nuevos por ahora. —Despues que termine el cuadro, siga con el ocho.

Con todo ese montón de recomendaciones, el operario se atreve á preguntarle al encargado porqué no dá el cuadro á los operarios mensuales de la casa, desde el momento en que no se le paga más que lineas simples y le costará trabajo el hacerlo.

¡Más bien no la dijera!

—¡Haga Vd. eso si quiere! y sinó ¡váyase!...

Y esa es la continua vida de lucha del linero y eso se repite todos los dias y en todas partes.

GRAPHUS

VOLUNTAD Y LIBERTAD

La fuerza de la idea explica á la vez los dos términos del problema moral: la voluntad y el objeto del querer. La voluntad es esencialmente la potencia de representarse antes de la acción, todos los motivos contrarios de obrar ó de no obrar, tomando en esa complejidad de noticias no la irresolución sino la resolución perfectamente conciente de si misma: la fuerza impulsiva de los motivos aparece entonces como proporcional á su racionalidad, y la voluntad es de esa manera el gérmen de la moralidad misma. En el ser bien organizado se crea según una feliz espresión de Ribot, una serie de estados de conciencia *correctivos* de carácter *deprimente*, que se asocian de un modo indisoluble al estado de conciencia cuyas consecuencias serian nocivas: así es como el deseo de tocar, despertado en el niño por el brillo de la llama se asocia por costumbre el miedo de la quemadura estado depresivo que viene á aniquilar el impulso del deseo. Los monjes budistas ó cristianos repetian que si un bello cuerpo exitaba en ellos algún deseo malsano, bastábales para curarse, representarse dicho cuerpo en estado de cadáver, tal cual será mañana: he ahí un ejemplo del estado de conciencia opresivo asociado al estado impulsivo. Un ser es capaz de educación y de moralidad en la proporción en que es capaz de voluntad, en que funcionan en el, complicándose hasta lo infinito esas asociaciones que traen conjuntamente en la conciencia la visión de todos los efectos posibles de un acto.

Si con Ribot se define la voluntad, la reacción del carácter individual entero en un caso dado, se llegará á esta conclusión: un acto no es realmente voluntario, sino cuando coexisten, con la tendencia más fuerte que lo ha producido, tendencias más débiles y más sordas que en otras circunstancias, hubiesen podido producir un acto contrario. La plena voluntad, es decir el despliegue total de las energías internas, supone que á la representación del acto mismo que se vá á cumplir, se asocia la representación debilitada del acto contrario. Y así llegamos á esta conclusión: no hay acto plenamente voluntario, ó, lo cual es idéntico, plenamente conciente que no esté acompañado del sentimiento de la victoria de ciertas tendencias internas sobre otras, en consecuencia de una lucha posible *entre* esas tendencias, en consecuencia por fin de una lucha posible *contra* esas tendencias.

La libertad consiste sobre todo en la deliberación. La elección no es *libre* sino á condición de haber sido *deliberado*; el verdadero principio de la libertad debe pues buscarse más allá de la decisión, en ese periodo de exámen que la precede y en que se ejerce la plena inteligencia. Y la deliberación, lejos de ser incompatible con el determinismo, no podia comprenderse sin él; porque una acción deliberada es aquella de que se pueda enteramente dar razón y que así se halla enteramente determinado. No hay, pues, libertad fuera de la deliberación, y por otra parte la deliberación consiste sencillamente en la determinación del mejor motivo por vias científicas. Ser libre, es haber deliberado; haber deliberado es haberse sometido, haber sido determinado por motivos racionales ó que parecian tales. Parece entonces que la deliberación es el punto donde se confunden la libertad y el determinismo. ¿Por qué deliberamos? Para ser libres. ¿Cómo deliberamos? Siguiendo una balanza de motivos y de móviles cuyo mecanismo es necesario. ¿Pero por qué queremos ser libres? Contesto: Porque hemos reconocido por la experiencia que la libertad es una cosa prácticamente ventajosa para nosotros y para los demas. La libertad con la potencia acumulada, vale á causa de sus consecuencias posibles.

Notemos que, en ciertas condiciones la fatalidad, la más grosera esclavitud, no pueden dejar de tomar la apariencia de la libertad. Un perro cuyo amo le dejara la cadena floja podria creerse perfectamente libre. Un pez encerrado en un bocal de vidrio pero que fuese atraido constantemente hácia el centro por alguna golosina ó cualquier otro motivo no tendria en manera alguna la idea de que se halla aprisionado. ¿Cómo pues no nos creeriamos libres, nosotros que estamos en una posición infinitamente superior á la del perro y del pez? En efecto nadie no nos sujeta por la cadena, ni nos encierra en la cárcel: nuestra esclavitud no consiste sino en hacer precisamente lo que nos parece preferible; no obedecemos sino á nuestras preferencias, lo cual es en verdad la más agradable de las cosas. [illegible]

[illegible]

Creian pues que no tenia fin. Esa infinidad de motivos impide entre ellos todo equilibrio fijo y prohibe toda previsión de fuera; en cuanto á nosotros, para hacer [illegible] de los motivos necesitamos [illegible] mismo de eso deseo. Una acción

concebida como posible basta para eso solo par, darnos el poder de realizarlo. No podemos pués concebir jamás una acción como imposible, puesto que la simple concepción de esa acción la hace posible; entonces somos necesariamente libres á nuestros propios ojos. Podemos siempre que lo que nos parece más deseable, precisamente porque así nos parece; y de esta manera jamás sentiremos cadenas. Así se produce la ilusión del libre albedrío. Pero eso es una libertad inferior. Ciertos deseos, ciertas pasiones, aún cuando las seguimos de buen grado, nos hacer ver demasiado que nos seria difícil obrar de otra manera; tales el amor, la cólera. Uno se abandona á esas pasiones uno se siente ante amos. Cuando se baja una cuesta rápido, corriendo, y que se quiere bajarla, uno no puede decir que vaya por donde no quiero ir, y sin embargo se sienten arastrado, dominado por una fuerza superior. Así obra la pasión. Es por eso que una libertad más completa aparece como la emancipación de las pasiones violentas y groseras. Por encima de la libertad del deseo, la libertad de la acción. El razonamiento solo puede detenerse con tiempo, ignora la costumbre la fuerza adquirida. Por eso es que libertad y razón forman una sola cosa.

M. GUYAU.

Crónica científica

Estudio de los fenómenos cósmicos

El admirable arranque, de compasión que se manifestó en el mundo entero, ocasionado por el desastre de la Martinica, da una nueva fuerza á un pensamiento que quiero emitir.

Desde hace muchos años, mis estudios de geología me arrastran incesantemente á la preocupación de las relaciones del hombre con el planeta y á la convicción de que nuestra civilización moderna olvida uno de sus principales deberes al emplear las conquistas de la ciencia mucho más para la utilización inmediata que para la mejora del porvenir. La civilización grandiosa del décimo noveno siglo, se ha preocupado sobre todo de lo que llamaba «dar valor» á la tierra, y ese valor consistia á menudo en la destrucción de riquezas acumuladas por la naturaleza, como los bosques, por ejemplo, para transformarlos en valores acuñados en gran perjuicio de los siglos próximos.

Mientras tanto, el estudio desinteresado de la tierra no ha cesado de progresar; pero sus progresos son demasiado á menudo fragmentarios por falta de un organismo que falta á nuestra civilización, y sin el cual nunca seria verdadera.

La metereología, para tomar un ejemplo preciso, no podrá tener su verdadero valor é intervenir activamente en la cultura del globo, sino el dia en que el estudio del casquete de los hielos polares, de que dependen nuestros veranos ó nuestros inviernos, sea proseguido regularmente y científicamente por las naciones del hemisferio norte. Diré otro tanto del régimen de la atmósfera ecuatorial ó del suelo tropical que deterioramos cada dia con la más maravillosa indolencia, ó del consumo irreflexivo de la hulla y del oxígeno ó de la agravación del régimen de los arroyos ó del desequilibrio de los climas en los paises despojados de los árboles, etc. En resúmen, nuestro mundo moderno, impulsado por dos corrientes contrarias, opera verdaderos milagros por un lado y por otra parte, obra en sentido contrario á lo que sus descubrimientos le han revelado. La civilización surgida del décimo noveno siglo emplea casi todas sus fuerzas en «exigir» y muy pocas en «reparar». Pensemos también que explota á menudo la generación presente, destruyendo de esa manera las fuerzas de la generación próxima.

Pero es sobre todo en nuestras relaciones para con la vida planetaria que nuestra incuria es visible. Sin duda, aunque la importancia de la acción terrestre en el desarrollo de la historia humana, no aparezca con toda su grandeza sino desde ha poco tiempo y á una minoria más particularmente preparada, los efectos de ese orden de estudios se hacen ya sentir. Las tempestades, por ejemplo, se anuncian de una á otra orilla del Atlántico. En el congreso marítimo de Copenhague, se propuso un conjunto de estudios polares, sintéticos, lo cual permitiria prever las intemperies en gran escala; los «pilots charts» de los Estados Unidos consignan ya mensualmente el estado de los hielos del Atlántico, y otro tanto podrá hacerse, sin duda, próximamente en el Norte.

De esa manera, algunas comisiones de estudios internacionales—preferiria yo casi decir *supernacionales*, puesto que no menoscabana ninguna nacionalidad, sino que trabajaban para todas—se encuentran ya funcionando en diversas ramas de la ciencia. Pero ¿porqué limitarse á «ramas»? La comisión internacional de los ventisqueros, por ejemplo, la unión geodésica internacional, la oficina internacional de las pesas y medidas, etc., ¿no indican á caso la posibilidad de una unión análoga que estudiaria los fenómenos físicos ó cósmicos, sintetizaria las observaciones esparcidas, provocaria otras mejor coordinadas, por ejemplo, en los volcanes de las Antillas, donde los observadores podrian desde entonces seguir una idea de conjunto, estar en contacto, hasta por medio del telégrafo sin hilos y apoyar cada paso nuevo sobre los resultados obtenidos? Y así seria con todas las grandes cuestiones de la vida del globo. Los hombres de buena voluntad no faltarian, cuando el fin propuesto fuese bien definido. La tarea es muy sencilla en el fondo, de enlazar unos con otros, por un lazo de benevolencia recíproca, los estudios llegados de diversos puntos. Sin absorberles, ni aminorarlos, se podria por lo menos obtener indicaciones de las cuales aprovecharía la humanidad entera, é investigar las vias en las cuales se podria desarrollar ó provocar nuevas observaciones concebidas en un espíritu de ayuda mútua.

El presupuesto de la organización tal seria muy inferior al que la caridad universal gasta para remediar perpetuamente é insuficientemente los desastres que mismos acontecen por incuria ó por falta de inteligencia. En suma, una especie de unión planetaria, compuesta ante todo de trabajadores de la ciencia, cuyos nombres están sobre todos los labios, constituyendo un gobierno por cierto, ni una academia, sino una agrupación libre de hombres de estudio, guiados por un mismo ideal; [illegible]

[illegible]

lugar de arrancar, domesticar, en vez de matar, purificar el aire de sus miasmas ó despojar á la naturaleza de sus terrores. ¿Nos contentaremos llorando como niños, ó enjugaremos las lágrimas por medio de la acción como hombres?

Esa es la cuestion que presento.

F. SCHRADER.

BIBLIOGRAFIA

Martín Fierro.—Buena y brava, la revista que rememora el tipo clásico del filósofo criollo. Hace belleza y verdad. Exorna su propaganda una colaboración literaria de orden inmejorable.

Firman prosa y verso, toda, cosecha de hermosura—Carlos Baires, Manuel Ugarte, Blanco Fombona, J. L. Murature, F. Latzina, A. Ghiraldo, Della Costa (A.), Perfecto López, Roberto Payró: pensamientos espigados en Hugo, Büchner, Tolstoy, Gruyan y otros.

Natura.—Recibimos el número 22 de «Natura», revista quincenal que aparece en Barcelona, dedicada á sociología, literatura y arte.

PAGINAS INFANTILES

LA COLMENA

(Conclusión)

Raras veces los hombres saben aprovechar del ejemplo y de la esperiencia ajenos; pero las abejas son más razonables que los hombres; por eso no tardaron en formar otras colonias sobre el modelo de la primera, que las vió, sin celos, instalarse al lado de ella, en la gruta, antes inmensa, pero que pronto fué demasiado estrecha.

Tocamos aquí un momento crítico de la vida de las abejas.

El número de las abejas de cada colonia iba creciendo rapidamente, al mismo tiempo que la prosperidad general y ocurrió... lo que debia fatalmente ocurrir; las abejas de todas las colonias se sintieron apretadas y constataron, con pesar primero, algunas con furor después, que la extensión de las colonias se hallaba detenida por falta de lugar.

Era un desastre que era preciso obviar á la mayor brevedad.

Es lo que hizo una de las colonias y vais á ver como.

El Consejo supremo de la colonia en cuestión se reunió. La discusión fué muy viva: se oyó, desde afuera, la voz grave de los ancianos que parecian calmar el ardor de los jóvenes; pero el resultado de la deliberación no quedó por ello menos secreto.... al menos durante algún tiempo.

Sin embargo un observador sagaz hubiera podido constatar un cambio sensible en la conducta de los miembros de esa colonia; habia conciliábulos en los rincones, algunos emisarios iban de grupo en grupo como para llevar una palabra de orden ó una consigna; atareadas, las abejas echaban miradas oblicuas sobre las colmenas vecinas; en una palabra, tenian positivamente las apariencias de conspiradores.

Y, en efecto, conspiraban.

Porque algunos dias después, reunidas en falange apretada, las abejas se precipitaban sobre los trabajadores, que no desconfiaban de las sociedades limítrofes, los masacraban sin piedad picándolos con sus acerados aguijones, hasta con refinamientos de crueldad increibles y, apoderándose de sus panales de miel, se instalaron en ellos, es el caso de decirlo, como en pais conquistado.

Como es de pensar, la emoción fué grande en toda la gruta. Cada colonia, temiendo un fin semejante, miraba con desconfianza á las colonias vecinas: ¡Adiós la paz y la tranquilidad de antaño! La confianza fundada sobre la buena fé y la lealtad habia cedido el lugar á la sospecha ciertamente muy legítima.

Las atesoradoras no se atrevian ya á salir, por temor de que, durante su ausencia, alguna gavilla saqueadora se apoderara de su miel, y que á su vuelta les impidiera el acceso á su domicilio, á su Patria, como llamaban á su casa de cera. En vez de marchar cada mañana para ir á cosechar, muy tranquilamente, como en el pasado, todas montaban, en un perpétuo estado de fiebre, una guardia severa al rededor de sus economias.

Pero pronto se dieron cuenta que si nadie trabajaba, todo el mundo arriesgaba morirse de hambre en un breve plazo; entonces se crearon los ejércitos permanentes, especialmente encargados de asegurar la tranquilidad de todos.

El remedio fué casi peor que el mal; porque esos ejércitos eran necesariamente compuestos de los sujetos más activos, los más jóvenes y los más vigorosos quienes, armados hasta las mandíbulas, el aguijón listo para ser desenvainado, pasaban su tiempo en una ociosidad completa, ocupados como estaban en pasearse solamente, con aire fiero, á lo largo de las fronteras.

Las abejas las más viejas, las débiles y las dolientes, eran de este modo, las únicas encargadas de proveer á la alimentación común; pero se comprende que la tarea cumplida por semejantes obreras no alcanzaba mucho, y pronto la miseria, la más negra, sucedió en cada colonia á la prosperidad de los dias pasados. Los ejércitos permanentes, muy reducidos ¡ay! por la miseria y las guerras, continuaban montando la guardia [illegible] enemigos, á lo largo de sus fronteras respectivas; pero no guardaban ya casi nada más que ruinas: los panales estaban más vacíos que nunca, y las madres no querían [illegible], poco dispuestas en dar al mundo seres destinados á perecer [illegible] de aguijón [illegible] una guerra fatal.

Conmovida por este lamentable estado de cosas, la Madre-Abeja, fundadora de la primera colonia, y que era muy vieja, [illegible]

[illegible]

Entonces, levantándose penosamente [illegible]

[illegible] firman lo que nos arruina y nos pierde, [illegible] deberian amarse y ayudarse?

«Tenéis jóvenes vigorosos y [illegible] desmoralizados por una profesión improductiva [illegible] tras lo que llamáis fronteras, y en preparar

la muerte, cuando debieran preparar la vida!

«Devolved todas esas patas, actualmente inútiles al trabajo, al trabajo bendecido, al trabajo que eleva y moraliza, y en lugar de fortificar vuestras fronteras y de defender celosamente su proximidad, bajadlas! Que toda la Caverna, unida en un mismo sentimiento de solidaridad y de amor, no sea sinó una sola familia y pronto volvereis á recuperar la prosperidad de antaño.

«No es eso, decis, lo que nos dará el lugar que nos hace falta?

«Pues! ¿acaso faltan cavernas en la vecindad? ¿Es la nuestra la única que existe en el mundo?

«Por mi cuenta, conozco una muy cercana y bastante vasta para abrigar un número diez veces mayor que el nuestro. En lugar de enseñar á nuestros jóvenes la destrucción de sus semejantes enviémoslos á colonizar esa gruta é induzcámoslos á fundar una sociedad pacífica sobre el modelo de la que ha sido nuestro punto de partida, una sociedad de trabajadores, unidos en la Fraternidad, la Solidaridad y la Paz.

He dicho».

Ese discurso causó en el congreso un entusiasmo indescriptible. La Abuela fué llevada en triunfo; y después, en un bello arranque, cada uno se puso á demoler las barreras de cera tan laboriosamente levantadas con intención de aislar á las sociedades; todo el mundo se abrazó con alegria, y el trabajo siguió su curso con un nuevo ardor, decuplicado por el deseo de reparar los males causados por tantas semanas de guerras fratricidas.

Ello no fué muy largo; y las abejas, por fin unidas, instruidas por una cruel experiencia, dejaron de creer locamente que la pretendida gloria de las armas fuera la más pura y la más bella de todas las glorias.

G. COLOMB.

TEATRO LIBERTAD

577—ECUADOR—577

GRAN FUNCIÓN Á BENEFICIO DE "LA PROTESTA"

En la que prestan su concurso desinteresado varios compañeros y el Orfeón Libertario, el domingo 11 de setiembre á las 2 p. m.

PROGRAMA

1.—«Hijos del pueblo», por el «Orfeón Libertario».
2.—Conferencia por el compañero Blanco.
3.—Extreno. Se pondrá en escena por primera vez la comedia en tres actos y en prosa, original del compañero Manuel F. González, titulado:

COMUNISMO

REPARTO

Germina	Sta. Lanotti
Estrella	» Gabini
Luz	» N. N.
Lucero	Compañero M. Gabina
Jaime	» J. Salazar
Raul	» A. Gabini
Urano	» C. Criado
Un zángano	» C. Balsan
Dos niños	N. P. R. S.

4.—Canción del Pito, por el compañero González.
5.—El divertido juguete cómico, titulado:

Los dos inseparables

6.—Conferencia por el compañero L. Rodriguez.

Precio de las localidades: Palcos con 4 entradas $ 2.50; Platea $ 0.50; Paraiso $ 0.30.

Las localidades se venden en la administración de LA PROTESTA, Córdoba 359.

IMPORTANTE

LA PROTESTA *acogerá toda denuncia debidamente garantizada, de abusos cometidos contra la clase trabajadora, sean quienes fueran sus autores, sin reticencias ni excepciones.*

No perteneciendo á ninguno de los titulados partidos políticos, libre defensora como es de los trabajadores, no tiene porque andar con contemplaciones.

Pero entiéndase que hablamos de abusos de orden general, ó de los particulares que emanen del régimen actual de cosas, pues no hospedaremos nunca desahogos provocados por rencillas ú odiosidades.

Los avisos de oferta de trabajo de obreros se insertarán gratuitamente por los dias necesarios, hasta la colocación de éstos. En cuanto á los de demanda serán pagos.

Las sociedades gremiales de resistencia tienen á su disposición estas columnas para publicar sus citaciones, el resultado de sus asambleas y reuniones de comisión, así como la dirección de sus locales, etc., etc.

Correspondencia de Administración

E. Godoy, San Carlos, recibimos 4 pesos, 2.50 para LA PROTESTA y 1.50 *Libre Examen. R. D. M., María Juana*, recibimos 5 pesos, 2 para LA PROTESTA y 3 para libros. *Z. L., Tandil*, recibimos pesos 1.50. *A. O., Monte Maiz*, recibimos 5 pesos. *H. R. Carcaraña*, recibimos 10 pesos.

Correspondencia de Redacción

A. Sarotoff, Ciudad —El domicilio del gefe de la brigada de pesquizas que tiene á su cargo la persecución de los anarquistas, Victor Valle, es Junin 234.

CORREO

Garcia Balsas—Una carta.

A los compañeros y compañeras enfermos

Y á los DESAHUCIADOS en particular que quieran sanar radicalmente en corto plazo sin drogas, ni operaciones, por el método KNEIPP KUHNE que gratuitamente lo aconsejo en mi consultorio BERMEJO 645. Mis remedios son simple y naturales que NUNC ADAÑAN y son los únicos que se cobran, las instrucciones son dadas personalmente por el profesor Fisiátrico L. V. Torretta. Unico Autorizado en la R. Argentina.

Consultas de 9 a. m. á 5 p. m. y de 7 á 8 de la noche. Dias de fiesta de 7 á 12 m. — Pobres y ricos no dejen de consultarme cuando se trata de recuperar la salud perdida. Nada le cuesta.

Demanda de trabajo

OFICIAL BARBERO se necesita para el pueblo de Rauch. Informes en esta imprenta.

SE PRECISA un socio con 100 pesos de capital para un trabajo independiente ó instructivo. Dirigirse á J. J. M. Canossa, calle Irala 121.

Oferta de trabajo

PEON PRACTICO se ofrece para cualquier clase de trabajo. Dirijirse á J. R. Cabo, San Carlos 2550, pieza 13.

OFICIAL PINTOR se ofrece para la ciudad ó campaña. Entiende perfectamente todo lo concerniente al ramo. — Ocurrir: Estados Unidos 1915.

PONCEADOR LITÓGRAFO se ofrece, para hacer trabajos de su oficio ú otro semejante. Ocurrir Carácas 646 —Flores.

ELÉCTRICISTA—Un joven con alguna práctica, se ofrece. Tambien se ocuparia en cualquier otro trabajo. Ocurrir por carta á J. Barrile.—Velez Sarsfield Calle Monte Castro.

CENTRO DE AYUDANTES Y PEONES DE cocina.—Participa que dispone de personal competente, honrado y trabajador, apto para cocinar en Confiterias, Cafées, Pastelerias, Farmacias, Almacenes y Fondas. Se atienden pedidos de personal para la ciudad y campaña. Dirijirse á la secretária Tucumán 655. Unión Telefónica 2694 Avenida.

Artículos en venta

SE VENDE una caldera nueva á vapor de medio caballo de fuerza. Buen Orden 1359.

MÁQUINA DE APARADORA marca «New home» se vende casi nueva y muy barato. Ocurrir Cabrera 4702.